

JAUQUE

Montevideo, 6 de diciembre de 1989 - Año VI - Nº 308 - N\$ 500

Edición de 16 páginas

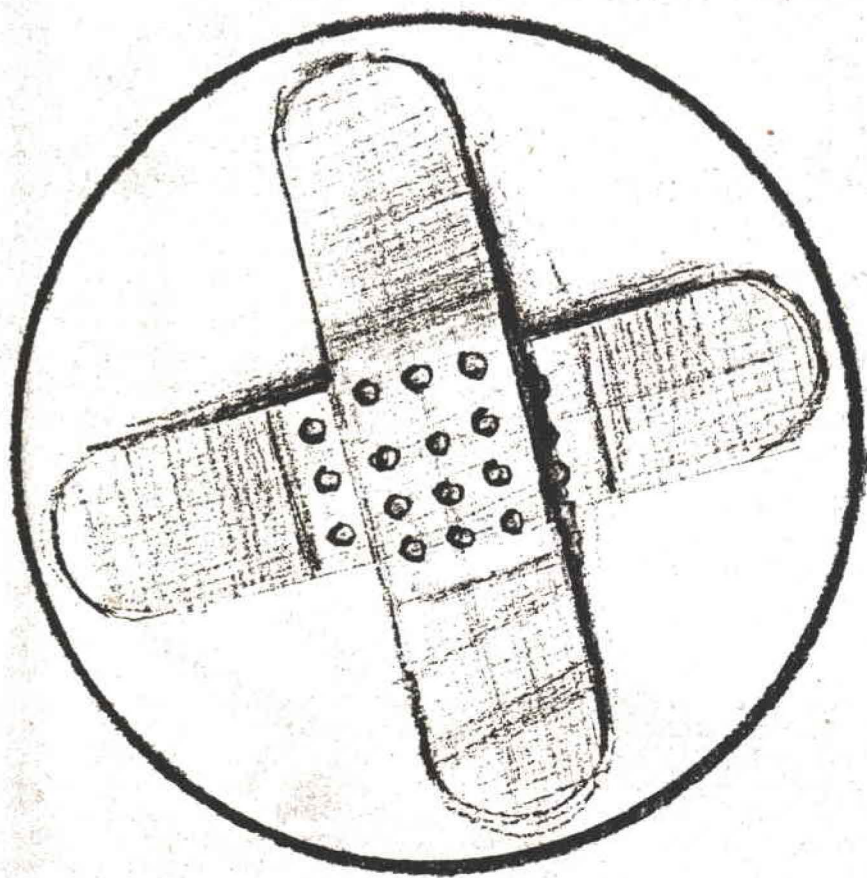
LA DIVISION NOS LLEVO A LA DERROTA, LA UNIDAD NOS LLEVARA A LA VICTORIA

LA NECESARIA RECOMPOSICION DEL BATLLISMO



El desafío es sobrevivir

por Luis A. Guirín



Paradójicamente, con la derrota histórica del 26 de noviembre, al Partido Colorado le llega un tiempo de cambios. Sin haberlo buscado, como consecuencia de resultados electorales inesperados. Fuerzas externas desatadas lo arrastran al terreno de la oposición, es decir a la intemperie, lejos de la protección que brinda el gobierno y el aparato estatal. De alguna manera, el status-quo partidario comienza lentamente a romperse. Y más intemperie aún para los sectores del Batllismo Unido ya que son los que resultaron más golpeados en esta contienda electoral.



Si, el partido entra en un período de cambios internos, de retorno a sus fuentes doctrinarias y a sus tradiciones políticas, de adaptación a la sociedad moderna, de ideas fermentales, de reacomodamientos y de luchas por liderazgos, de formulación de nuevas utopías realizables. El Partido Colorado tiene por delante un nuevo desafío. Y es ahora y no dentro de cinco años, que debemos optar por el camino adecuado —porque muchas son las opciones que tenemos por delante y es a nosotros de elegir— el camino de la crítica mesurada, dirigida a la esencia de los problemas políticos, el camino de la democratización del funcionamiento interno, temas espinosos si los hay en el presente.

política que el partido hoy está reclamando.

No está demás señalar a esta altura que en esta contienda electoral, los principales derrotados son los líderes del Partido Colorado, es decir, aquellos que en este proceso tuvieron responsabilidades de toma de decisiones y de conducción de la militancia colorada. En política, cuando un "estado mayor" pierde una batalla —más aún cuando ya la daba por ganada—, fuerza es que revise su estrategia. Y bueno es recordar en tales circunstancias, que ni la soberbia ni el resentimiento conducen a los hombres por buen camino. La sabiduría no nace espontáneamente de la experiencia ni del saber acumulado, aunque estos sean elementos imprescindibles, hace falta un estado de espíritu particular, en el cual se proyecte el principio de justicia y se reestablezcan los equilibrios naturales y racionales.

Parece obvio que luego de tal derrota electoral, lo que menos se necesitan son dirigentes que se consideren propietarios del Partido y con derecho a hacer y a deshacer a su antojo.

¿Existirá espacio suficiente al interior del Partido para que las fuerzas socialdemócratas y liberales de izquierda se expresen y se reorganicen según sus propias ideas o deberán plegarse como furgón de cola del quincismo?

Reafirmar la identidad

La actual polarización del Partido Colorado hacia el pachequismo y el jorgismo y la virtual desaparición política de los sectores socialdemócratas y liberales de izquierda (CBI, MAS, MRB, Libertad y Cambio) deja planteadas algunas interrogantes sobre el futuro político de estos sectores. ¿Existirá espacio suficiente al interior del partido para que estas fuerzas se expresen y se reorganicen según sus propias ideas o deberán plegarse como furgón de cola en la disputada reestructura del quincismo? Pero además, el sistema político ha pasado a ser multipartidista y esto implica que los polos ideológicos y políticos tiendan a ubicarse prioritariamente en torno a partidos o grupos de partidos, aumentando las dificultades para que se configure un amplio espectro de posturas políticas e ideológicas como era habitual al interior del Partido Colorado. Con lo cual la pregunta anterior puede reformularse en estos términos: ¿podrán subsistir dentro del partido los sectores socialdemócratas y liberales de izquierda? Esta pregunta tiene teóricamente varias respuestas y a priori, ninguna de ellas es desechable. No debemos temerle a las preguntas, no son estas las que nos debilitan ni las que nos impiden crecer, sino el hecho de no buscar permanentemente las respuestas.

Es verdad, los sectores socialdemócratas y liberales de izquierda estamos a la intemperie —parece que esto le llena de gozo al diputado Fau porque supone que ahora no tendrá competencia para figurar en ámbitos internacionales—, y debemos dar una larga y ardua batalla para sobrevivir como tales. En una sociedad que se polariza rápidamente, y formando parte de un partido que vive mal su derrota electoral, deberemos trabajar en el sentido de los cambios que se avecinan, reafirmando la identidad política que nos es propia. Aunque nos cueste asumirlo abiertamente, aquí y ahora nuestro desafío es sobrevivir.

¿Oniropausia?

por Laszlo G. Erdelyi

Vivir el duelo colectivo de una derrota política como la vivida recientemente por el Partido Colorado tiene sus peculiaridades. La sensación de haber entrado en un gran freezer, ideas que se congelan, aspiraciones que se truncan, deseos transformados en fantasmas que discurren lentamente, marcan el momento. No obstante, la premonición de que pronto todo comenzará a correr, de que la velocidad de las cosas que se te escapan nos sacudirá para hacernos reaccionar, para levantarnos y marchar, está presente. Tiene que ser así para evitar el tedio, ese zoom despiadado sobre la epidermis del tiempo, cada instante se dilata y aumenta como los poros del rostro.



Epoca de autocrítica confusa, cierto. Los signos, más que nunca, pueden tener infinidad de sentidos e interpretaciones. Es como buscar respuesta sin tener preguntas. Es como buscar el origen de la maldición sin darnos cuenta que no se puede teorizar sobre algo como la parte maldita, sin ser uno mismo parte de esa misma maldición.

¿Acaso entramos en la oniropausia, algo peor que la menopausia: el fin de la ovulación mental como hombres de ideas?

De ser así, ya tuvimos nuestro demonio del mediodía: el Dr. Jorge Batlle. La euforia histórica de la menopausia tuvo en él un mensajero selecto: dentro del juego propiamente histórico de la seducción para la posterior destrucción, nos dejamos seducir y destruir tres veces: en 1966, en 1971 y en 1989. Sin odios ni rencores, pues todos fuimos cómplices de la maldición.

Nuevas generaciones, no obstante, pueden impedir este ingreso del Partido a la tercera edad. La reconstrucción de esta colectividad le permitirá nuevamente revolverse plenamente dentro de la brillantez del poder, y ser nuevamente herramienta de cambio. Ha llegado la hora de enfriar la cabeza, de adaptar nuestras ideologías a un mundo cada vez más desideologizado, cada vez más "cool" e indiferente. Esta generación debe cambiar el rumbo, generar un viraje histórico con ayuda de la socialdemocracia, contra la radicalidad teórica, matando simbólicamente a la clase intelectual y buscando la redención constante y permanente a manos de las mayorías silenciosas.

Jóvenes, es la hora. Y no olvidemos que existe una manera nerviosa y una manera lánguida de hacer la política, así como de hacer el amor: el encuentro de las dos proporciona los mejores efectos, o los mejores niños.

La necesaria autocrítica

Parecería que nuestros dirigentes están aun bajo el impacto de la derrota. Y no aciertan el camino. Se equivocan los dirigentes del jorgismo cuando buscan culpables y acusan al gobierno por los malos resultados electorales. Actitud lamentable, porque en estas circunstancias era de esperar al menos un gesto de autocrítica. También se equivoca el actual Presidente de la República —así como sus epígonos de última hora— si cree que el partido lo está esperando para ungirlo como el mesías salvador, enviado de no se sabe bien qué dioses.

Nadie duda que Julio María Sanguinetti estará en primera línea en este período, pero tampoco debemos olvidar que el partido cuenta con líderes naturales que habrán de asumir sus responsabilidades y cumplir con sus roles de tales en la reorganización interna. Es de esperar que lo hagan con la humildad y la firmeza que la situación impone y la ciudadanía colorada reclama. En contraparte, parece obvio que luego de tal derrota electoral, lo que menos se necesitan son dirigentes que se consideren propietarios del partido y con derecho a hacer y a deshacer a su antojo. Ello está reñido con su naturaleza democrática y pluralista y no es el camino que nos conduzca a la reestructuración ideológica y

La intemperie no es necesariamente mala

Comenzar por declararse culpable

por Luis E. Cladera

"Il faut plaider coupable". Esta formulación francesa es más rica en matices que su traducción al español. La realidad, si podemos leerla, nos muestra todos los elementos. El juicio de las urnas ha sido dado. Tratar de descifrar



nuestros errores y principalmente reconocerlos, interiorizarnos con ellos, es el camino no sólo para evitar futuras derrotas, sino para algo más importante, no seguir conviviendo con deformaciones del pasado. Los batllistas necesitamos sincerarnos. Este ejercicio no está emparentado con el "mea culpa" cristiano que alcanza con algún rezo para ser "perdonado", ni con un afán crítico de autoflagelación. Es sólo la dignidad de enfrentar realidades sin buscar chivos expiatorios —ni externos, ni internos— procurando ir a lo esencial. Los batllistas en estas elecciones y en los últimos años hemos exigido a la ciudadanía grandes esfuerzos de racionalidad para que nos entendieran. Racionalidad para la transición, racionalidad para la política económica, racionalidad para los procesos paso a paso. Hoy corresponde exigirnos esa racionalidad para nosotros mismos. Naturalmente que no podremos recurrir a variables de tipo estadístico tan fáciles de emplear cuando de racionalidad se trata.

No encararemos ciertos fenómenos de carácter general que mucho pueden "explicar" la pérdida de más de 210.000 votos el 26 de noviembre: la vuelta de página de la transición que los pueblos "quieren dar", con sus claros paralelismos internacionales (Adolfo Suárez en España, etc.); el "desgaste" del ejercicio del gobierno en un período imprescindiblemente difícil.

Queremos centrarnos en las condicionantes negativas que gestamos nosotros mismos, porque en definitiva son las porciones de realidad sobre las que podemos influir y modificarlas. ¿En dónde están pues, en esta lectura, los componentes del huevo de la serpiente que llevaron al fracaso electoral?

Discurso sin rostro humano

Los grandes ítems pasan por el funcionamiento interno del batllismo y del partido, frente a una sociedad generadora de las más diversas demandas; la articulación de las relaciones gobierno-administración y la sociedad; las tensiones y la imagen de poder de lo "posible" y lo imaginario en esa interrelación; la falta de capacidad de mantener perfiles en un bloque de poder que se mantuvo monolítico hasta la aparición de diferencias exageradas en torno exclusivamente de "candidaturas"; un discurso "racional" que a fuerza de unilateralidad terminó perdiendo, no ya sus connotaciones sociales, sino incluso su "rostro humano" y su cotidianeidad.

El inicio del derrumbe lo ubicamos en 1985 cuando por las más diversas vías la mayoría de los organismos representativos del batllismo comenzaron a vaciarse en su funcionamiento. Las Convenciones Departamentales, la nacional, los organismos Ejecutivos que nunca terminaron de nombrar sus secretarías y comisiones. Hacia el fin de la dictadura a lo largo y ancho de la República la militancia batllista se desarrolló e integró en todas las instancias partidarias. Llegados al gobierno, con la totalidad de sus cuadros en el mismo y en la administración, el batllismo no pudo ni supo comprender que era imprescindible dedicar una gran energía al mantenimiento y perfeccionamiento del funcionamiento del partido. La complejidad de la sociedad uruguaya, la estructuración de sus aspiraciones, de sus demandas, de sus plurales protagonismos en todos los niveles, obliga más que nunca al funcionamiento de partidos políticos orgánicos, que no pueden ser sustituidos por ningún otro tipo de actividad ni organismo. De ahí en más la no delimitación de campos entre partido y

gobierno, otra de las claves de las democracias avanzadas, enturbió más el panorama.

Todo es comprensible, en una difícil transición cerrar filas en torno al gobierno era una obligación prioritaria. Pero la falta de capacidad en no saber matizar, en no entender la autonomía de diferentes áreas de acción política y su correcta articulación, fue otro de los factores del desastre. El batllismo en este período liquidó el clientelismo, quizás de manera excesivamente drástica, pero no supo sustituirlo por maneras técnico-políticas propias de una organización partidaria moderna que preparase paquetes de medidas posibles a la administración municipal y central que cubriese aspiraciones de amplios sectores. Este vacío que solo podía llenar el partido, fue llenado por diversas tendencias perversas. En primer lugar desde la enorme y agobiadora tarea del Estado, por respuestas casi exclusivamente tecnocráticas y de "responsabilidad", objetivamente al margen de las ansiedades y emociones de la vida cotidiana. En segundo lugar en administrar las correlaciones de fuerzas

políticas internas en torno a organismos de poder estatal.

Divorciados del sentir popular

De esta forma fuimos dando, por el discurso y por las actitudes (gestos simbólicos) una imagen de poder yuppie-kremliniana pre-gorbachov, que nos fue divorciando del sentir popular. De nada nos sirve decir que era irreal y que es esencialmente injusto.

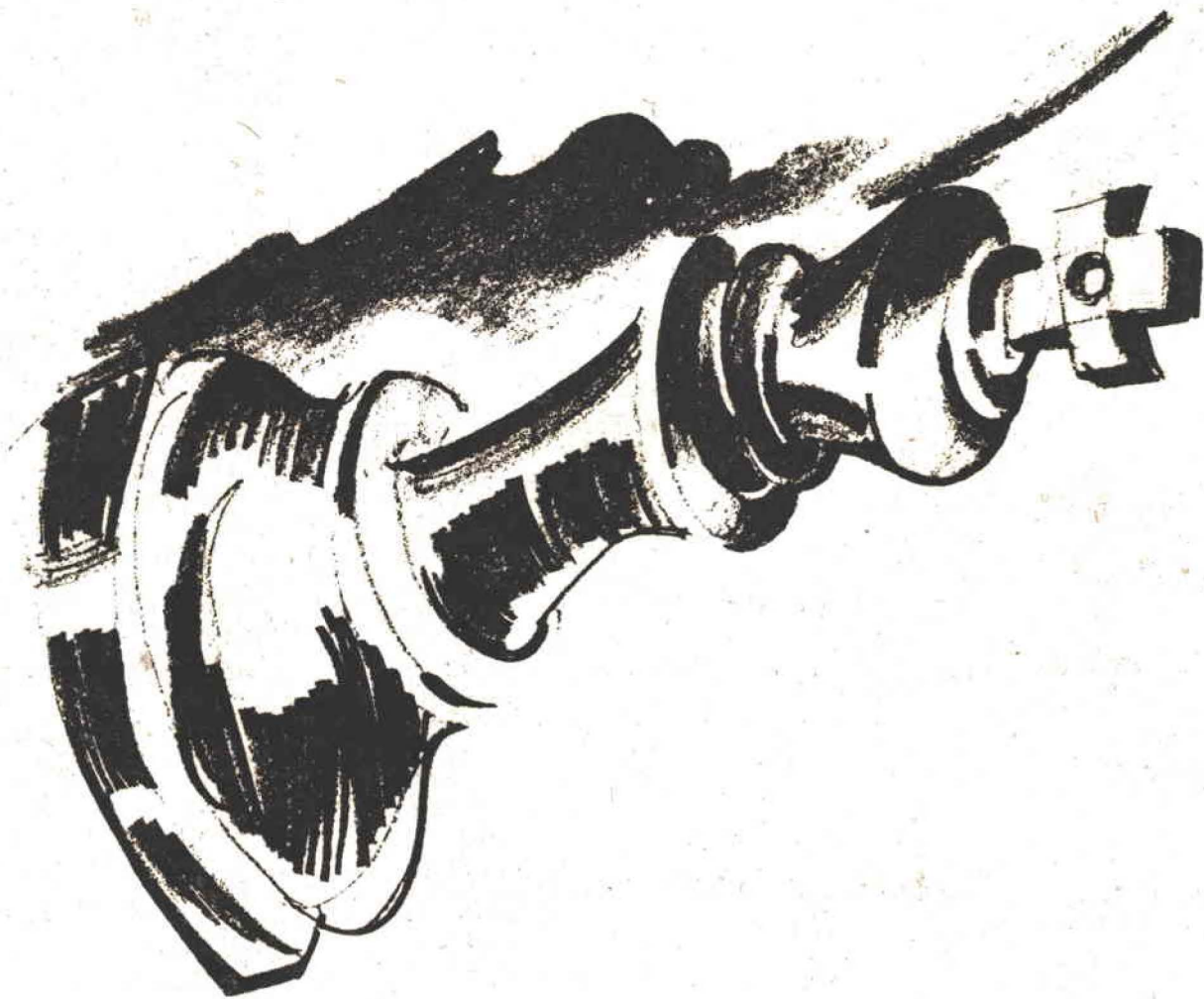
Quienes vieron que el funcionamiento del partido podía entorpecer la eficacia del gobierno, o el abrir flancos de discusión que podían descentrar la atención en lo "principal", establecieron una dicotomía que se demostró equivocada. No toda la realidad pasa por opciones políticas coyunturales, o por necesarios apoyos "incondicionales" a figuras o candidaturas. La lealtad es un componente esencial y ético de todo camino en común. Pero las diferencias, los matices, el mantenimiento de sensibilidades e identidades distintas no se deben confundir con pérdidas de lealtades, sino de pluralidades

indispensables, que son muchas veces las que pueden salvar errores no visibles.

La falta de delimitación de campos claros entre gobierno y partido, llevó al Presidente Sanguinetti a "bajar al llano" y pesar en opciones propias de la vida coyuntural del Partido. No es que no tuviese derecho, sino que fue inconveniente en la lectura de una sociedad que ha complejizado su imaginario. La misma dio "derecho" a la apertura de mecanismos internos no tradicionales, no "malos" en sí mismos, pero que abrieron una forma de administrar la problemática interna, en un tiempo inadecuado, en donde se recompuso el batllismo en torno a un candidato, pero no en relación a un proyecto, a un itinerario legible por la ciudadanía. No existió ni el tiempo, ni las modalidades internas puntuales para el mismo.

Esta incompleta reseña tiene una sola intención, en el tiempo que se abre levantar la mira y eso consiste hoy en no mirar hacia el poder, sino hacia el batllismo y su gente, hacia el partido, hacia la sociedad.

Gesto de modestia indispensable. ①



VENGA
CON
NOSOTROS

aliscafos

Pza. Libertad
Tels.: 90 46 08 - 90 46 68

Nuevo estilo, nuevas tareas, nueva unidad

por Claudio Rama

El electorado fue severamente crítico con la generación batllista del 80, bien fuese por nuestro candidato, las propuestas que levantamos o avalamos en las elecciones, la forma en la cual nos insertamos en el gobierno, por las acciones que llevamos adelante en los últimos años, o por las que no promovimos y que la ciudadanía esperaba de nosotros.

Es obvio que algunas importantes responsabilidades descansan en el candidato y en su campaña la excesiva liberalidad del discurso que se vació de su contenido social, la inseguridad que en amplios sectores generó su propuesta, o la sensación de soberanía que transmitió con los múltiples debates televisivos. Es obvio también que la reinserción democrática generó una revolución de las expectativas que el gobierno no pudo satisfacer y que el esquema de concertación permanente que llevó adelante el gobierno obligado por un tiempo político de transición, dejó en la ciudadanía la sensación de que del cambio en paz solo logramos la paz. Obvio es también reconocer las virtudes de los demás, que si las tuvieron y bastantes: la existencia de un programa común unido a un clima interno bastante pacífico al interior del Partido



Nacional, la formulación de propuestas generales y el posicionarse el candidato triunfador en el centro del espectro político.

La caída de la renovación

Pero más allá de ello, corresponde repensar la baja votación de los grupos políticos que han promovido la renovación batllista desde los ochenta y en los cuales se ha apoyado el actual gobierno del Presidente Sanguinetti. Sobre todo por quienes seguimos sosteniendo tercamente que este gobierno no ha sido malo, que es superior la suma de sus virtudes a la suma de sus defectos, que sí, también los ha tenido. Entre las falencias habría que discutir: la incapacidad de construir mayores niveles de concertación y de trabajo en equipo, el descuido de la actividad partidaria, el encerramiento en la administración pública, o la mayor tendencia al discurso ideológico que a las iniciativas políticas prácticas.

Reconstruir la unidad batllista

La reconstrucción de la unidad batllista, la clarificación de la línea política y la dosis de liberalismo económico y de po-

líticas sociales, así como la inserción del partido en la vida social del país y su nivel de funcionamiento interno son hoy los temas centrales de la agenda batllista que debemos discutir y promover dentro de las instituciones partidarias. Más que abocarnos a discusiones fraticidas es tiempo de superar divisiones personalistas, es hora de comenzar a restañar las heridas dejadas por las elecciones internas y por la campaña electoral, en fin, es hora de promover la confluencia batllista de los distintos grupos para imponer en el Partido la renovación política partidaria que quedó inconclusa durante este período gubernamental. No para resolver hoy candidaturas sino ideas y estilos de gobierno acordes con nuestros principios; no para dedicarnos a confrontar

con el gobierno nacional y departamental por el solo deporte de opositoristas, sino de apoyar y avalar con lo que coincidimos y discrepar con los que realmente discrepamos por el bien del país.

Muchos querrán salir a tirar piedras y basuras, algunos lo harán en el más claro sentido revanchista, pero la oposición batllista deberá ser otra: de equipos trabajando y pensando en el país y en la solución de los problemas, acompañando a nuestro pueblo en sus circunstancias, reforzando la labor de nuestros parlamentarios, conformando comisiones plurales y participativas en el Partido, y por sobre todo creando un clima partidario proclive a la participación y al debate franco y abierto.

Las voces de la derrota

por Gerardo Stawsky

A poco de iniciado el recuento de los primeros votos, la noche fresca de un domingo atípico y un 104 casi vacío, veían ascender numerosos simpatizantes frenteamplistas con sus banderas en alto, rumbo a la concentración del frenteamplismo en la principal avenida que apenas algunos momentos antes, se encontraba desierta.

Poco después, y conforme comenzaban a llegar algunos resultados del interior del país, tocó el turno a los nacionalistas, de festejar su tercera victoria en el siglo que se está yendo.

Así pues: populismo y ruralismo en plena ebullición, mientras los batllistas intentábamos vanamente el encuentro con otros batllistas. Para los batllistas que tenemos 18 años, fue un debut electoral con sabor amargo. Porque ciertamente, no estaba en el ánimo de ningún batllista unirse al festejo, ya pleno y agresivo por entonces, de los militantes y dirigentes de la lista 94 (muchachos y muchachones), nostalgia habida de la JUP, veían complacidos el importante caudal electoral que su líder, el verticalista Pablo Millor, aportó al "verticalismo oriental", don Jorge Pacheco Areco.

Desilusión y esperanza del proyecto renovador

Ya al fondo de la desilusión no del todo imprevista, se podía sin embargo, atisbar un sentimiento tan ambiguo como contradictorio. Los batllistas nos sentimos atraídos por el proyecto renovador de una generación brutalmente golpeada, tanto por la "lógica preológica" del proceso (al decir del inolvidable Maneco) cuanto por la "lógica preológica" de los arcaicos populismos de izquierda, latía la esperanza de que esta derrota histórica del partido que olvidó culposamente sus raíces profundamente solidarias, generara una victoria aun más histórica de cara al futuro: el retorno a las raíces socialistas del batllismo original (y único).

Si bien es cierto que los resultados electorales castigaron al proyecto renovador del batllismo, también es cierto que esto se dio en medio de la vorágine de un partido que retrocedió veinte años atrás, presentando a la ciudadanía un proyecto, y dos figuras con posibilidades reales, claramente identificables con los partidos conservadores de Europa y América Latina: llegando en algún caso asimismo, al detestable nivel de los populismos de derecha ("Pacheco-Perón, un sólo corazón" debería rezar el cántico). Ante tal situación, el



proyecto renovador se encontró tan ajeno como impotente, aunque ilusionadamente esperanzado por la posibilidad remota, de imprimir un sesgo progresista a una eventual administración del ex senador Jorge Batlle.

Las tristes arengas de última hora

Desde otra trinchera partidaria, y con el propósito de justificar una derrota propia, un diputado que no se ha caracterizado precisamente por ser considerado con sus compañeros de partido (ni tampoco ha sabido respetar a sus mayores), pretendió comenzar un intercambio de acusaciones, buscando las razones de la derrota en quien fuera el destinatario de sus más ácidas críticas: el Presidente Sanguinetti. Pues entonces, si el Presidente —tras un histórico gobierno en el marco latinoamericano— fue el culpable de la derrota, Federico Bouza debería admitir el fracaso de su prédica contra el gobierno. Y eso que en todo momento la ciudadanía tuvo la impresión —según la señal que tan claramente transmitió el referido diputado— que Federico Bouza no era un candidato oficialista.

Los por demás elogiosos comentarios pre-electorales referentes a la actual administración en el caso del Presidente electo Luis Alberto Lacalle y postelectorales en el caso del intendente electo Tabaré Vázquez, reafirman claramente y sin lugar a equívocos de ninguna naturaleza, las grandes virtudes del gobierno saliente.

El diputado, Bouza, por el contrario, con ese dejo de "humildad" que le caracteriza, declaró públicamente dos días antes de la elección, que el Presidente Sanguinetti debía haberse callado la boca.

En fin, las vueltas de la vida: por suerte el intercambio acusatorio no fue tal, porque los dirigentes de la renovación batllista prefirieron no salir a hablar mal de un correligionario ante la opinión pública.

Probablemente, porque están pensando —contra todas las voces de la derrota del Partido Colorado, tanto las frenteamplistas, blancas y pachequistas, cuanto las propiamente batllistas— en un camino con no pocos escollos muy difíciles de sortear: transformar este desafinado coro —digno de una ópera turca, y nótese que los turcos nunca ejecutaron óperas— en uno de voces más estridentes y que augure la reedición (y esta vez, sin transiciones que nos aten las manos) de aquel otro partido: el partido de Brum, Grauert y Arena.

Porque hay que devolver al país el partido de José Batlle y Ordóñez.

Y, ¿por qué no?, hay que hacerlo "jaqueando". "Jaqueando", aunque por ahora sea esta la última vez.

FRENTE AL MAR,



UNA VELADA IDEAL.

En la noche, usted disfrutará de una exquisita cena con servicio de primer nivel y la agradable música que complementa una velada inolvidable.



Lo esperamos en Mar Artico 1227.

Tras el 26 de noviembre

Reafirmemos el compromiso generacional

por Marcelo Vidoni

A diferencia de 1984, el centro progresista se transformó en el gran derrotado electoral. El espacio que logró consolidar la democracia a través del diálogo fecundo en los temas álgidos (pacificación nacional, sobreendeudamiento interno, banca en dificultades, etc.) perdió el respaldo de buena parte de la ciudadanía. Tal vez el cumplimiento de la promesa del cambio en paz y la idea generalizada sobre la solidez de las instituciones llevó a la gente a optar por posturas más radicales, lo cual —esperemos equivocarnos— traerá negativas consecuencias en el futuro.

La preeminencia del centro progresista en todos los partidos le ahorró innumerables dificultades a la República. El batllismo, amplia mayoría del partido gobernante, jamás contó con la oposición de su contrincante interno (el pachequismo). A su vez, Wilson Ferreira tradujo en hechos su prédica de gobernabilidad. Cuando fue necesario, el presidente Sanguinetti encontró en él un espíritu que antepuso los intereses de la nación al de los eventuales costos políticos a que su accionar llevara. Y la voluntad del líder tenía un enorme ascendente en su partido. Dentro del Frente Amplio, el en apariencia intrascendente Dr. Batalla tuvo un rol que hoy valorizamos: el de neutralizar a los sectores radicales.



co, qué deben hacer las nuevas generaciones que emergieron políticamente durante la dictadura. En los últimos años asumieron una gran responsabilidad: la transición. Tras el traspie electoral, deben asumir una no menos importante: operar contra la polarización.

El compromiso generacional por el que bregamos es de dos vías. Las nuevas generaciones deben ser firmes en la defensa de los principios que hasta el presente las guiaron, no cayendo en facilismos demagógicos ni en razonamientos simplistas como el que señala que la derrota electoral debe conducir al alejamiento de la actividad política.

Se hace necesario reafirmar un proyecto político asentado en profundos valores éticos, cuyo norte sea la libertad y la justicia social. Un proyecto que revalorice la actividad política frente a la visión pinchinatista que de ella tiene parte de la población. Un proyecto que aprenda de sus errores para relanzarse con vigor transformador hacia el futuro. Un proyecto modernizante y democratizador que construya con la gente y le dé a cada ciudadano el lugar que en una democracia le corresponde.

Sólo con las nuevas generaciones es posible llenar de progresismo al Partido Colorado, para devolverle las posiciones liberales de izquierda que lo caracterizan. Y en eso estamos.

①

Hoy, un negativo del ayer

Decíamos en el número anterior de Jaque que el Dr. Lacalle iba a encontrar escollos de importancia dentro de su lema. Las declaraciones del probable senador Posadas sobre la búsqueda de una coalición con la Vertiente Artiguista y el PGP nos reafirman en nuestra postura. La apuesta no es al gobierno de su partido sino que se prefiera mancomunar esfuerzos con la IDI y sus aliados.

Para desgracia del país, nadie cumplirá el rol de Wilson. Tanto el batllismo como el pachequismo están divididos y no se me ocurre con quién o quienes buscará el acuerdo el presidente electo. ¿Será con Batlle o Sanguinetti, con Pacheco, Millor o Jude, o con una combinación de ellos? Y el acuerdo al cual se arrije, ¿será respetados por todos? Por el bien común es deseable que la dirección partidaria se vuelva a depositar en las estructuras orgánicas, cuyos designios deberán ser acatados por los involucrados. Resulta imprescindible que la Convención Nacional y el Comité Ejecutivo Nacional retomen el rol direccional que jamás debieron perder.

El alejamiento del Dr. Batalla del Frente Amplio trajo dos consecuencias. Su pérdida de peso electoral (bajó de tres a dos bancas senaturiales) y el sensible aumento del espacio radical (los votantes frentistas optaron por la coalición votando a los sectores que no se alejaron). Más del 50% de los parlamentarios frentistas responden al Partido Comunista el cual, para desprestigiar y trabar el funcionamiento de las instituciones democráticas, elevó a la calidad de senador a un conocido showman radial.

Un bloque contra la polarización

El sensible decaimiento del centro progresista se tradujo, naturalmente, en la votación hacia los polos. Y en una situación que se polariza lo lógico es el incremento constante de la polarización. En este mar-

Juventud, divina esperanza

por Diego Pucurull

El Partido Colorado pasa actualmente por un trance sin parangón en toda su trayectoria histórica. La situación es extremadamente delicada.

Los errores cometidos uno tras otro, en los últimos tiempos, se han ido acumulando como explosivos bajo nuestro asiento, y lógicamente el resultado ha sido lo que ya se sabe.

Sin duda alguna, revertir este estado de cosas no ha de ser tarea sencilla. Por el contrario, exigirá de todo nuestro ingenio y dedicación. Seguramente necesitaremos de la osadía y vigor propios de la gente joven.

El problema mayor al que nos enfrentaremos en el futuro será el de recomponer los canales de comunicación entre el partido y el electorado, hoy prácticamente inexistentes; ésta es la labor que hoy mismo tiene que iniciarse.

En estos momentos la juventud partidaria tiene una misión concreta que cumplir, una misión tan acuciante que no tolera la menor demora. Los análisis estadísticos de la elección nos muestran el siguiente panorama: del 41% de las voluntades que optaron por nuestro partido en 1984, hoy conservamos apenas un 29%; entre los menores de 35 años, solo contamos con la simpatía del 18% contra un 25% para el Partido Nacional y un 39% para el Frente Amplio.

Evidentemente si no cambiamos esta situación, si no logramos convencer al menos a un 30% de los nuevos votantes para el año 94, las dificultades se habrán incrementado.

Por lo tanto se hace necesario llevar adelante diversas tareas, que pueden sistematizarse en las siguientes etapas: 1) organización y crecimiento: debemos buscar a los jóvenes batllistas, reunirlos donde sea posible, en centros de enseñanza y estudio, en sus lugares de trabajo, etc. e invitarlos a participar en las actividades partidarias; 2) formación: la juventud batllista debe prepararse y formarse políticamente mediante cursos, charlas con nuestros dirigentes partidarios y todo tipo de actividades de semejante utilidad; 3) participación: se debe ofrecer una variedad de ámbitos de participación donde el joven que se acerca al Partido pueda insertarse fácilmente y sentirse a gusto, pueda volcar sus inquietudes, hacer oír sus ideas y discutir su problemática particular; 4) tareas específicas: deben ponerse en marcha tareas específicas en función de objetivos concretos, encuadrados en una estrategia general.

A menudo nos han dicho que no hemos de tener miedo, que pertenecemos al partido que está ganando en todo el mundo, el partido de la libertad. Estamos convencidos de ello, y ahora ha llegado el momento de compartir nuestra convicción, de difundirla y hacerla mayoritaria. Ese es nuestro desafío.

Hoy como tantas veces en el pasado, nuestra juventud batllista tiene una gran responsabilidad: es necesario rehabilitar el Partido y poner el País a tono con el resto del mundo. Ya estamos trabajando.

①

TELEGESTIONES UTE

29 30 31

Para su mayor comodidad

A partir del 20 de noviembre, varios trámites que sólo podían hacerse concurriendo al Palacio de la Luz, también pueden realizarse por teléfono (*):

- Información sobre trámites comerciales.
- Contratación.
 - Habilitación de nuevos servicios.
 - Rehabilitación de servicios eléctricos.
 - Cambio de nombre.
 - Supresiones voluntarias.
 - Cambio de tarifa.

- Información sobre deuda pendiente.
- Reclamos por facturación.
- Emisión de copia de Facturas.

(*) Procure tener consigo una factura anterior, cuando se comunique.

HORARIO:
9 a 18 hs.
DE LUNES
A VIERNES

TELEGESTIONES
TEL. 29 30 31



Prensa y Relaciones Públicas

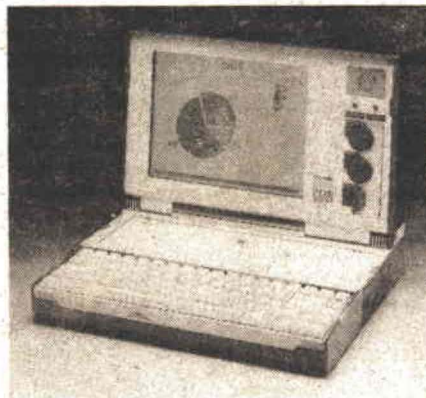
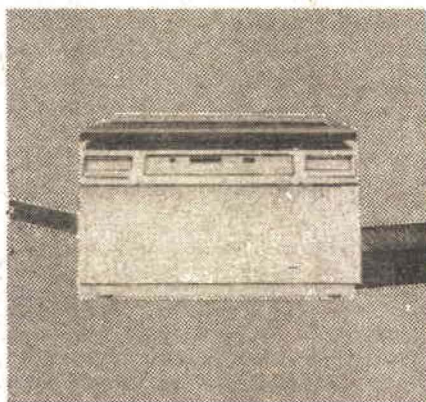
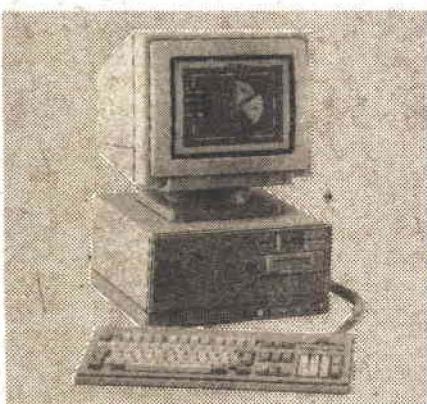
Canal 4, Canal 10, Canal 12 & olivetti

Al presionar el botón de encendido, el rito de la televisión comienza. Y con él llega a la familia el torrente de fantasía, humor, actualidad, dramatismo o aventura que cada miembro busca en la pausa cotidiana.

OLIVETTI también está allí, facilitando la tarea de empresarios, técnicos y profesionales que crean ese festival de luz y color.

Sus equipos de informática, escritura, comunicaciones, copiado o cálculo, son ágiles y eficientes instrumentos para que la misión de los medios masivos -informar, formar, entretener- se cumpla con plenitud.

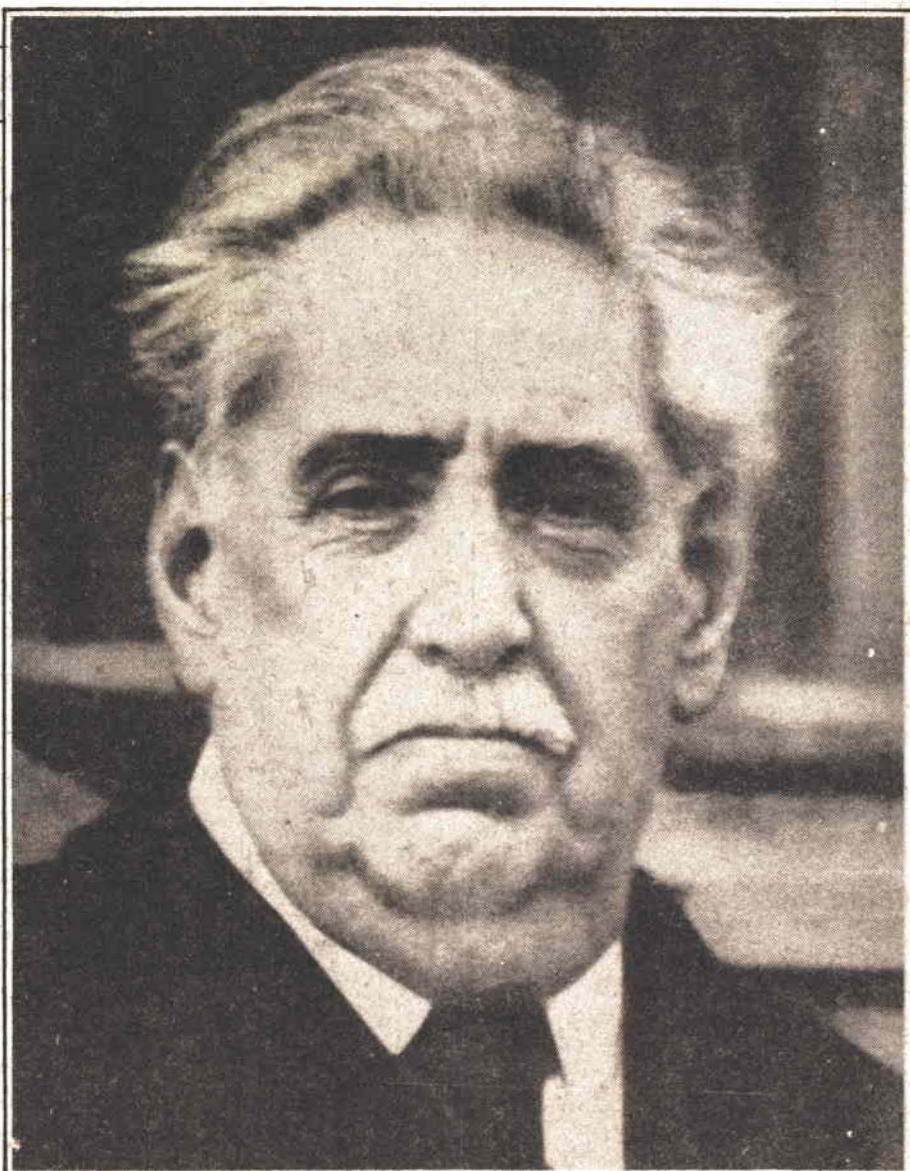
Por eso, cada vez que un equipo OLIVETTI es elegido por un medio, todos en **ol ur** sienten una satisfacción especial. Especial, porque es una elección honrosa que asocia la tecnología de un líder mundial a un medio de comunicación uruguayo de primer nivel.



Olivetti garantiza futuro. **ol ur S.A.**

Representante exclusiva OLIVETTI en el Uruguay.

AV. LIB. BRIG. GRAL. LAVALLEJA 1670, 2o. PISO.
VENTAS: 92 02 62 - 92 05 33 - SERVICIO TECNICO: 98 68 7778



Pese a todo: el país es batllista

por Carlos Marchesi

Cierto es que el Partido Colorado ha perdido una batalla, probablemente la más rotunda de su historia y cierto es que los vientos renovadores que en él alentaron, parecen hoy detenidos; sin embargo, uno siente que nada está acabado, que simplemente, ahora, desde el llano se inicia la puntual renovación que por la responsabilidad de encabezar un gobierno de larga transición fue imposible realizar. Somos optimistas y lo somos porque analizada la realidad, alejándonos de pesimismo, descubrimos y lo dicen los resultados electorales que el batllismo, ese entrañable camino del medio hacia una sociedad más justa, sigue siendo la única ideología que nuclea mayoritariamente a los uruguayos. Atrevida idea, dirá el lector y no es así. Sumemos los votos del Batllismo Unido con los del P.G.P., reconocemos que las fuerzas pachequistas han nucleado también auténticos batllistas que hartos del tecnocratismo con el que hemos enfermado al partido de Batlle tomaron desechados esa equivocada ruta —el vasconcellismo es evidencia de esta afirmación— y descubriremos que somos una mayoría extraviada sí, en absurdos equívocos que deben terminar.

Pero, para probar la evidencia mayoritaria del batllismo digamos también que ninguna otra idea fuerza nuclea hoy a la población, salvo que consideremos idea fuerza el voluntarismo de querer sacarse a los colorados de encima que condujo buena parte del voto ciudadano.

Así el Frente pretende haber crecido pero lo cierto es que, si él es el nucleador de la llamada izquierda tradicional, el crecimiento es pequeño y producto más de la actitud negativa hacia el gobierno saliente que del surgimiento de un camino claro y preciso hacia el futuro. Una habilísima propaganda dio la mayoría avasalladora dentro de él a fuerzas orientadas por el Partido Comunista, aún cuando muy buena parte de los votantes que constituyeron esa mayoría están muy lejos de estar ideológicamente cerca del comunismo, salvo que mediante perestroika, glasnosts, y la influencia del más simpático de los Par-



tidos Comunistas de Occidente, me refiero al italiano representado de alguna forma por la acción del Sr. Valenti entre nosotros, estén haciendo de ese movimiento muy otra cosa de lo que los uruguayos hemos entendido por comunismo.

El socialismo sí ha crecido, pero no sabemos si la mentalidad que impera en sus votantes es la del socialismo-nacionalista trasnochado de un José Díaz, o el entrañable y nobilísimo partido de Frugoni personificado por un Jaurena, movimiento de ideas este último que nunca estuvo demasiado lejos del mejor batllismo. Ha aparecido sí una nueva agrupación, con vocación urbanística que para eximirnos de todo comentario se nuclea en el pensamiento del caudillo de la llanura americana de una época que podemos denominar por lo menos pretérita, para eximirnos de mayor comentario crítico sugerimos al lector que imagine un partido francés que se denomine: Vertiente Napoleónica, no pega ¿verdad? Por último el Frente presenta al M.P.P. sin duda alguna la agrupación más coherentemente presentada y que más tiene que ver con el elan izquierdista que ha definido la vida nacional en los últimos años, pero justamente la población frentista no les dio mayor aval.

Por su parte el nacionalismo pese a haberse llevado el triunfo no ha prácticamente crecido y él, más allá del agguarnamiento que pretende darle Luis Alberto Lacalle sigue representando el conservadurismo nacional, que no deja de ser tal pese a la pureza ética republicana de un Carlos Julio.

Y bien, el país sigue siendo batllista, solamente que los colorados no están en el poder. La situación es crítica y le cabe al partido superarla. Para ello, la única ruta es la que enseñó Batlle y Ordóñez: democratizar y abrir al Partido, llenarlo de nuevas voces y de nuevos nombres. Esa misión es aún posible, pero para ello es preciso que uno de los sectores abandone las pertinaces y literales lecturas de Machiavelli y de Weber con que se caracterizó en este tiempo y el otro aprenda que la política no es necesariamente un teatro donde siempre está obligado a brillar el primer actor por más que éste sea talentoso, querido y entrañable.

JAQUE

DIRECTOR RESPONSABLE:

Juan José Norbis
(J.B. Amorín 1531)

SUB-DIRECTOR:

Pablo Vierci

CONSEJO EDITOR:

Juan José Norbis, Pablo Vierci, Luis E. Cladera, Diego Martínez, Elbio Laxalte Terra, Luis Guirín, Eduardo Quintans.

ADMINISTRADOR:

Diego A. Flores

EDITOR COMERCIAL:

Juan Manuel de Freitas

CONSEJO DE ADMINISTRACION:

Juan Manuel de Freitas, Diego Flores, Miguel Vieytes Romero.

REDACCION:

SECRETARIO DE REDACCION:

Luis Guirín

PRO-SECRETARIO DE REDACCION:

Eduardo Quintans.

NACIONALES:

Información: Eduardo Quintans, Alejandro Traversoni, Silvia Ramón, Alicia Vega, Laszlo G. Erdelyi, Mercedes Olivera, Pablo Ordóñez, Hugo Maurin, Juan E. Vázquez, Pedro R. Barreiro, José H. Cozzo, Gerardo Stawsky.

Análisis político: Horacio Martorelli, Einar Barfod, Diego Martínez, Luis Eduardo Cladera, Elbio Laxalte, José Luis Castagnola, Gilberto Valdez.

Análisis económico: Enrico De Angellis, Isaac Alfie, Alberto Sayagués, Pascual Gerstenfeld.

CULTURALES:

Literatura: Alvaro Miranda, Carlos Pellegrino, Claudia González Costanzo, Catalina Ríos, Emilio Fernández.

Filosofía: Mario Silva García, Roberto Calabria.

Arte: Raúl Zaffaroni.

Teatro: Alberto Restuccia, Angela Cáceres. Cine, Video: Eduardo Alvariza (h), Alberto Restuccia.

Música: Fidel Sclavo (discos), Mario E. Miani.

Antropología: Teresa Porzecanski.

Historia: Carlos Marchesi, Miguel Lagrotta.

COLABORADORES:

Danubio Torres Fierro, Ana María Larraive (Buenos Aires), Eduardo Milán (México), Roberto Echavarren (Nueva York).

REALIZACION:

Diagramación y armado: Leonel Aguirre, Mariana Montes.

Ilustraciones: Carlos Pieri, Fidel Sclavo, PEU, Maxim.

Corrección: Eduardo Darnachans, Carmen Bruzone.

Fotocomposición: Taller de Comunicación S.R.L.

ADMINISTRACION:

Contaduría: Fernando Castagno.

Publicidad: Marcel Loustau.

Relaciones públicas: Walter Rosconi, Ana Díaz.

Recepción: Yacquelin Cary

Archivo: Patricia Rivero

SERVICIOS EXTERIORES:

EFE-DPA-ALAI. Carmen Balcels.

SERVICIOS EXCLUSIVOS:

Le Nouvel Observateur.

Depósito Legal 191.676/83. Impreso en los Talleres Gráficos de "El País" S.A.

Zelmar Michelini 1287. Tel. 92 01 15.

Distribución:

H. Berriel y Nery Martínez.

Interior:

Distribuidora AMERICA LTDA. Calle Paraná N° 750. Telef. 90-5155 / 92-0723.

Es una publicación de SERRAT S.A.

Redacción: 18 de Julio 1333. Esc. 102.

Tels.: 90 47 09 - 90 45 56.

M.E.F. Matrícula N° 2499.

La necesaria recomposición del Batllismo

El país se ha pronunciado con rotundidad el pasado 26 de noviembre y no se ha pronunciado por nosotros los colorados. El resultado adverso más grande en la historia del Partido ha servido para que nuestros adversarios alcateen y entusiasmen sus pasiones: allá un órgano de prensa titula "Un país sin colorados"; acullá un senador de habitual compostura festeja "No les hemos derrotado, les hemos humillado".

Y bien. ¿Cuál debe ser nuestra respuesta? Nunca el desprecio a lo que la gente ha hecho —expediente con que muchas veces otros han resuelto crisis similares— sino que, racionales en la adversidad como racionales en el éxito, a la gente hay que entenderla, comprenderla, quererla, si uno aspira al hecho magno de una democracia que es, un día, interpretarla.

Toda derrota tiene una explicación. Una explicación más profunda seguramente que las solas responsabilidades individuales, por grandes que fueran. El país tiene una de las pocas posibilidades de su historia de mirar a un Partido Colorado derrotado. El espectáculo con que tenemos que contribuir al país no debe ser el de nuestras divisiones. Por el contrario, el Partido caído, debe desde ya comenzar una recomposición que le ponga nuevamente en buen camino. Nos expresamos así porque sentimos que la primera explicación de la derrota colorada fue la división interna.

Un partido de gobierno tiene siempre ante unas elecciones una tarea bien particular. A un mismo tiempo tiene que explicar la realidad presente, con sus restricciones, limitaciones y problemas, así como articular eso con el lanzamiento de la propuesta futura donde queja la utopía y el sueño, definiciones éstas esenciales siempre de un Partido. Un Batllismo dividido no explicó el presente con convicción ni el futuro con claridad. La paradoja quiere que un gobierno que tiene mucho por qué ser defendido y una propuesta de futuro, en nuestra opinión, sin duda superior a las demás, no fueran defendidos con eficacia por un Partido que puesto en división pone en crisis justamente su eficacia.

Así el país optó por otros itinerarios. La omisión de la oferta racional que siempre significó el Batllismo dejó a la gente caminos más sencillos: la rebaja del boleto, la rebaja del gas oil, la suba no financiada de las jubilaciones. La deserción de lo racional es siempre, en cierto modo, el ascenso de lo populista.

Así el país votó como votó. El escenario presente alumbra numerosas dificultades. Nuestro Par-

tido, desde una posición de independencia y desde oposición constructiva debe colaborar en lo posible por superar esas dificultades. Que, como se sabe, no son pocas. Entre ellas anótese:

1. Pagar la factura de la reforma constitucional, por uno u otro camino, lleva muy posiblemente a una caída del salario real de envergadura similar al año 1983. La conflictividad social resultante sería un mal en sí, pero además afectaría a todo el aparato económico.

2. El tablero político emergente de las elecciones recientes es uno de los más —si no el más— fragmentado en la historia de nuestro sistema político. La obtención de mayorías parlamentarias no será fácil. Plénesese nomás en la Ingeniería que será necesaria para encontrar solución parlamentaria a la financiación genuina de las pasividades, habiendo tanto enemigo de los impuestos y del aumento de los aportes.

3. El riesgo de bloqueo parlamentario se ve favorecido por resultar las cámaras electas mucho más polarizadas que las cesantes. A la caída del Batllismo —de 600.000 votos a menos de 300.000— se le debe agregar la merma parlamentaria de otros sectores ubicados en el centro, como el PGP (3 senadores a 2) o Por la Patria (queda en 1 senador). Asimismo debe destacarse el crecimiento de los extremos políticos. Obviamente, el tema de la polarización es fundamental. Uno de los duelos trascendentes del país de los próximos años es si cae definitivamente en un esquema más polarizado —como el creciente en el '89— o si logra despolarizarse. Nosotros lo vemos como fundamental, desde que creemos que la civilización misma no está en los polos. Que la generación a la que pertenecemos se vio desgarrada por la polarización. Y que el país del blanco y negro es un desastre por lo cual hemos creído aprender que la verdad está en los matices, si se nos permite decir esta ternura en tiempos tan radicales.

4. Como factor permanentemente polarizador ha de actuar en el escenario nacional la presencia del marxismo-leninismo gobernando Montevideo.

El pensamiento autoritario siempre es fiel a la larga a su naturaleza y ella emergerá.

El Batllismo condujo al país hacia la transición política y hacia la transición económica. Ojalá la próxima administración pueda ofrecerle al país, al fin de su mandato, una nueva duplicación de las exportaciones (deberán superar los

tres mil millones de dólares), un nuevo crecimiento del 30% del salario real, cuatro puntos menos de tasa de desempleo (nosotros pasamos del 13% a 9%), la duplicación de los rubros Salud o Universidad (como los que se han operado), etc. Ojalá tengan mejores resultados que éstos, que fueron los nuestros. Los colorados debemos colaborar constructivamente.

El tiempo que vendrá traerá, estamos seguros, una revalorización de lo colorado a partir de una rejerarquización de lo que el Partido hizo en el plano político y económico. Cuando nuestros adversarios estén en nuestras luchas el país nos comprenderá mejor. Los colorados podemos decir lo más alto que puede decir hombre o corriente de pensamiento alguno: sirvió a un proceso histórico positivo. Pero lo colorado será repuesto en valor, también, porque su oferta de sensatez y de estabilidad, de concordia y de armonía, será la más grande arma que tendrá el país para no caer en el pantano radicalista y polarizado. Y así como ahora vino una ola en contra, que debemos sobrellevar con dignidad y ánimo positivo vendrá una ola a favor —el 40% del electorado ahora independiente hace más factible estas elecciones rotundas— que deberá encontrar al Partido más sabio, más unido, más comunicativo, más humilde. Y con mayor vocación social.

Nosotros hoy más que nunca creemos que el Batllismo debe desempeñar en el arco político nacional, además de la vanguardia modernizadora que incorpora a la nación siempre las nuevas ideas del mundo, una sensibilidad social que nos acerca siempre al pensamiento socialdemócrata. En este país primarán los extremos y todos seremos desgraciados, o primará el espectro más al centro. Allí el Dr. Lacalle viene teniendo éxito en convertir a su partido en un partido liberal-liberal, abarcando en esta expresión el plano político y el plano económico. La renovación batllista, que pagó cara la factura de la derrota desde que es evidente que los sectores más próximos al candidato se defendieron mejor, como es lógico, de la debacle, deberá reconvertir al Batllismo en lo que fue cuando fue grande: liberal-socialdemócrata. La CBI, más que sus circunstanciales 24.000 votos de hoy, aportará toda su idealidad y su espíritu en esa tarea. Sin que el traspié de hoy signifique desmayo, desde que pertenecemos a un Partido al que Baltasar Brum le enseñó, en horas difíciles a gritar: "Arriba corazones".

Manuel Flores Silva

BRASTEMP FROST-FREE

FRIJO SECO



La revolución en sistemas de refrigeración

El sistema Frost-free, es realmente una conquista en materia de refrigeración, logrando una heladera seca que enfría sólo por aire.

NUNCA MAS HAY QUE DESCONGELAR
Brastemp eliminó las placas frías y los evaporadores, haciendo que la refrigeración sea absolutamente seca, evitando la formación de escarcha y capas de hielo.

MAS FRIJO POR TODAS PARTES
El sistema de aire frío, logra una distribución del frío absolutamente homogénea en todos los compartimentos del refrigerador, con un enfriamiento más rápido, que logra la fabricación de cubitos en tiempo record.

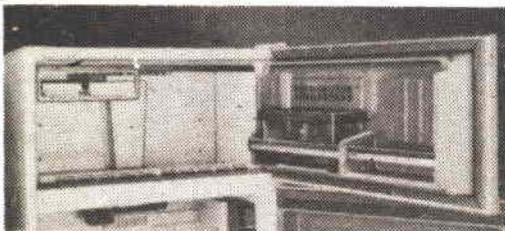
FRASCOS Y ALIMENTOS SECOS
Al evitar la humedad y la formación de hielo, los alimentos al estar secos se conservan mejor.

UN FREEZER QUE ES UN GUSTO
En el freezer de Brastemp Frost-free, la temperatura llega rápidamente a 20 grados bajo cero, conservando secos y sin hielo a los alimentos, logrando así mantener su gusto y sabor natural, sin alterar sus valores nutritivos.

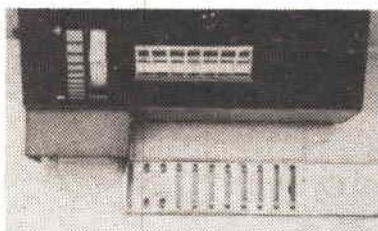
MUCHO MAS ESPACIO (15 PIES)
Su diseño interior de puertas y espacios, junto con sus bandejas deslizables y regulables permiten un aprovechamiento interno total.

CADA COSA EN SU LUGAR
Carnes, lácteos, verduras, frutas, vinos y otras bebidas, tienen en Brastemp, un lugar especialmente diseñado.

ASISTENCIA TECNICA
CENTRO ELECTRICO, brinda un completo asesoramiento técnico más un service especializado para toda la línea Brastemp.



Recipiente para almacenamiento de cubos de hielo.



Tecnología con doble comando, además del termostato, también Brastemp, tiene un regulador de flujo de aire.



CENTRO ELECTRICO

MONTEVIDEO: 8 Sucursales y **MONTEVIDEO SHOPPING CENTER.**
INTERIOR: Paysandú - Mercedes - Maldonado - Las Piedras - Salto - Tacuarembó - Rocha - San José - Minas - Canelones - Fray Bentos - Nueva Palmira - Carmelo - Treinta y Tres - Trinidad - Pando - Nueva Helvecia - Florida - Young - Pan de Azúcar - Santa Lucía - Durazno - Melo - Cardona - Paso de los Toros - Artigas - Tarariras.

Graf Spee: Vida y muerte de un corsario (Ultima parte)

La Batalla del Río de la Plata

por Pedro R. Barreiro

8. Segunda fase de la batalla

Para entonces, el Comodoro Harwood requirió al avión del Ajax que procurara localizar al Exeter, el que debido a no haber terminado de instalar antenas de emergencia no estaba en contacto radio con el resto de la División. El aparato informó que el crucero pesado, algo hundido de proa y con fuego a bordo, intentaba pese a todo reunirse con la formación. Harwood lo autorizó a "volver a puerto", y el Exeter inició entonces, en pésimas condiciones, una penosa travesía de 1.200 millas hacia las Malvinas, rehusando una invitación de las autoridades navales argentinas a hacer escala en Puerto Militar, cercano a Bahía Blanca.

Los cruceros livianos por su parte, se dedicaron a perseguir a distancia al barco alemán, dispuestos a no dejarlo escapar. Langsdorff había aprovechado la pausa para inspeccionar los daños y, convencido de que necesitaba efectuar reparaciones de importancia, decidió buscar refugio en algún puerto neutral. Inquirió entonces a sus oficiales sobre la conveniencia de elegir entre Buenos Aires o Montevideo. Parece ser que los colaboradores del comandante del Spee no eran partidarios de entrar a puerto alguno pero, finalmente, se prefirió la alternativa de nuestra capital.

Sobre las 8 y 17 horas el Spee viró y, con sus perseguidores a poco más de 18 kilómetros, disparó tres andanadas, tras lo cual los ingleses pusieron algo más de distancia entre ellos y el acorazado. El Ajax además, recuperó su hidroplano. Las tripulaciones británicas fueron puestas en estado de alerta algo más atenuado, y aprovecharon para alimentarse y descansar un poco.

Apenas pasadas las 10 de la mañana el Graf Spee se cruza con el carguero Shakespeare, al que intima a que detenga sus máquinas. Radia también un mensaje a los cruceros ingleses para que se preparen a recoger los naufragos del mercante, señalando esta vez su verdadera identidad (hasta entonces los británicos creían estar frente a su gemelo Scheer). Pero los tripulantes del Shakespeare se negaron a abandonar la nave, y Langsdorff optó por dejarlos seguir viaje sin aplicarles represalias. El transatlántico francés Formose, en las cercanías, capta esos radiomensajes que causan en sus oficiales, como se en buena parte, a la vista del crucero de nuestra Armada Nacional ROU Uruguay, cuyos desplazamientos pueden apreciarse en el diagrama N° 3.

9. El "Spee" en Montevideo

Al mediodía del 13 de diciembre atracó en el puerto de Montevideo un buque mercante japonés, el que trajo noticias sobre la presencia en aguas próximas al Plata, de barcos de guerra de naciones beligerantes, lo que hizo presentir una batalla naval cerca de nuestras costas. Luego se captaron comunicaciones de los barcos ingleses que confirmaron el desarrollo del combate y, al atardecer, la Prefectura y tripulación del faro de Punta del Este informaron el pasaje hacia el oeste, de naves de guerra enfrascadas en duelo artillero.

La primera medida que se tomó por

En la rememoración de la "batalla del Río de la Plata" que, con motivo del cincuentenario de la misma, iniciamos en el número anterior, llegamos hasta la fase inicial del combate naval, en la mañana del 13 de diciembre. Culminamos aquí la narración de estos acontecimientos, que trajeron el fragor de la guerra a nuestras costas, y en los que abnegación, hidalguía, heroísmo y sentido del deber refulgen, aquí y allá, como diamantes arrojados al lodo amasado con sangre, de la insensatez humana.



Con llamas, humo y explosiones, el Graf Spee ofrece a la expectación montevideana, su pequeña versión de Götterdämmerung.

comprenderá, lógica alarma.

Los ingleses experimentaron también un serio sobresalto al divisar en el horizonte un barco que, al principio, por la forma de su chimenea les pareció un crucero de la clase Hipper. Pensaron entonces, que el Spee los estaba atrayendo deliberadamente a una emboscada. Es de imaginarse el alivio que sintieron al identificar finalmente a ese barco como el carguero Delane, con un nuevo tipo de chimenea que lo confundía a lo lejos con la silueta de un crucero pesado alemán.

Al crepúsculo, cuando ya no cabía dudas que el Graf Spee buscaba entrar al Río de la Plata, un cuarto de hora pasadas las 6 de la tarde el acorazado lanzó dos andanadas sobre el Ajax. Harwood, considerando que el territorio uruguayo estaba en la línea de sus cañones, se abstuvo de responder el fuego. (Ver plano N° 3).

El buque insignia inglés venía entonces desviándose hacia el sudoeste, buscando cerrar la boca del Plata, en previsión de que el Graf Spee volviera a buscar por aquel lado mar abierto. Mientras tanto, el acorazado seguido por el Achilles, pasó entre la isla de Lobos y la costa, rumbo al W.

A las 19:43 el Spee dispara sobre el Achilles tres salvas, a lo que éste replica con cinco. Los buques habían rebasado para entonces, Punta Negra. Entre las 20:32 y 20:43 el Spee disparó tres salvas más sobre el Achilles, que esta vez no respondió el fuego pero siguió acortando distancias (tanto que a las 21:00, navegaba a sólo cinco millas del acorazado).

Posteriormente, los germanos explicarían que el motivo de esos últimos disparos, frente a un enemigo casi imposible

de distinguir en la oscuridad, fue el de descargar los cañones antes de entrar a puerto neutral.

El Graf Spee pasó entre el Banco Inglés y la costa y, a las 22:50 ancló en el puerto de Montevideo. Para entrar a la bahía, sin duda le fue de suma utilidad la existencia entre sus oficiales de algunos reservistas, veteranos ex-marinos mercantes de las líneas regulares entre Hamburgo y el Plata.

Los barcos ingleses por su parte retrogradaron hacia el Atlántico, estableciéndose el Achilles al norte y el Ajax al sur de la entrada del río para pasar la noche, con intención de reingresar al Plata, cada uno a un lado del Banco Inglés, después del amanecer.

La última fase del combate se realizó

parte de autoridades de nuestro país al respecto, fue destacar al barco de mayor porte de nuestra Armada, el crucero Uruguay (de 1.500 tons. y 87 mts. de eslora, botado en Stettin, Alemania, en 1909, armado con dos cañones de 120 mm., comandado por el Capitán de Fragata Fernando Fuentes), hacia la probable zona del enfrentamiento y con instrucciones de hacer valer en caso necesario, los derechos de la República sobre sus aguas jurisdiccionales.

Las noticias habían congregado también gran cantidad de público sobre la costa, que contemplaba absorto el espectáculo, para los uruguayos insólito, de aquellas poderosas máquinas de guerra persiguiéndose en el horizonte, y los fogonazos del cañoneo destacándose contra la creciente penumbra del anochecer.

Al tener noticias de que uno de los navíos participantes en el combate estaba entrando a puerto, autoridades portuarias y oficiales de la Prefectura se le aproximaron en el remolcador Lavalleja y el aviso ROU Hucarán, siendo invitados a subir a bordo por el capitán Langsdorff, al que ofrecieron servicios médicos en tierra para atender a sus heridos, y a quien se le requirió explicaciones por su intempestiva presencia en la bahía.

El comandante alemán, que apareció ante los visitantes con vendajes apresurados y manchas de sangre en el uniforme, rehusó el ofrecimiento de trasladar heridos a tierra, salvo un artillero que presentaba graves heridas en los ojos. Los oficiales uruguayos relataron luego que la tripulación, en su mayoría muy joven, parecía postrada de cansancio, que se notaban varios destrozos de consideración en la cubierta superior, el interior del barco y en algunas de sus piezas de artillería, y que los elementos sanitarios de a bordo no parecían suficientes para la gran cantidad de heridos de gravedad que debía atender, máxime teniendo en cuenta que la propia enfermería había resultado tocada por un proyectil durante la batalla.

También a los británicos se les ofreció hospitalizar a los heridos que lo requirieran, pero tampoco éstos lo aceptaron.

Junto al Spee fondeó el aviso ROU Zapicán, (de unos 30 mts. de eslora, gemelo del Huracán); esa noche el acorazado permaneció oscuro y en silencio, salvo algunas reparaciones que se practicaban a estribor. Al día siguiente se hizo



**mire bien
por sus
ojos.**

Palmer

EXIJA:

- seguridad
- confianza
- responsabilidad
- tecnología

**PERFECTA EJECUCION
DE TODAS LAS
RECETAS**

OPTICA

ALCAZAR

una amiga en quien confiar

Bulevar Artigas 1460 - Tel.: 79 14 26
Frente a la Sociedad Española

NOTA

presente a bordo del barco alemán una comisión técnica de la Marina uruguaya, para inspeccionar sus averías a efectos de determinar el plazo de permanencia que -de acuerdo a los términos de las leyes internacionales-, habría de otorgársele.

En nuestro puerto estaba también en ese momento el mercante alemán **Tacoma**, desde el cual se trasladaron al **Spee** elementos para acelerar las reparaciones, ya que de las compañías locales especializadas en el ramo, los germanos no pudieron obtener ninguna clase de facilidades.

Mientras tanto, Uruguay se había convertido además en involuntario teatro de otra batalla: la diplomática. La representación germana pugnaba porque nuestro país autorizara al acorazado una estadía en puerto no menor a un mes, tiempo estimado por Langsdorff que demandarían los trabajos para devolverle razonables condiciones de navegabilidad. En tanto los diplomáticos aliados exigían que la permanencia del **Spee** se limitara a 24 horas, o bien el barco y su tripulación fueran internados, para lo cual argumentaban que el acorazado alemán había llegado a Montevideo a máxima velocidad, sin que sus condiciones de navegabilidad parecieran disminuidas.

Ese mismo día 14, los ingleses prisioneros a bordo del **Graf Spee** fueron puestos en libertad, de acuerdo a las convenciones internacionales que prohíben mantener cautivos de guerra en los barcos surtos en aguas de un país neutral.

El 15, se procedió a la inhumación en el Cementerio del Norte, de los 36 marineros alemanes muertos en la batalla, permitiéndose el descenso a tierra de una guardia de honor del acorazado. Algunos ingleses recién liberados de su encierro en el **Spee** y que habían recibido en su estadía a bordo, tanto de parte del comandante Langsdorff como de sus subordinados, un trato sumamente correcto, asistieron al entierro, el que fue seguido también respetuosamente por muchos montevideanos.

La lista de desperfectos que los alemanes presentaron a las autoridades uruguayas, y que a juicio de aquellos comprometían las condiciones de navegabilidad del acorazado, incluía nueve agujeros en el forro exterior, deterioros en el sistema antiincendios, rajaduras en la popa, instalaciones de cocina y lavandería destruidas, y problemas en la unidad de potabilización de agua. La inspección llevada a cabo por técnicos uruguayos, concluyó que las reparaciones provisionales podían concretarse en tres días, lo que fue recogido en el Decreto gubernamental que otorgó permiso de permanencia en puerto al **Graf Spee** por ese lapso.

Ese mismo viernes se notificó al capitán Langsdorff que el plazo máximo concedido expiraría a las 20 horas del domingo siguiente. Para complicar aún más la posición del comandante alemán, uno de sus vigías anunció la presencia (totalmente inexistente), en el horizonte, de un portaaviones, lo que sin duda influiría en las posteriores decisiones de Langsdorff.

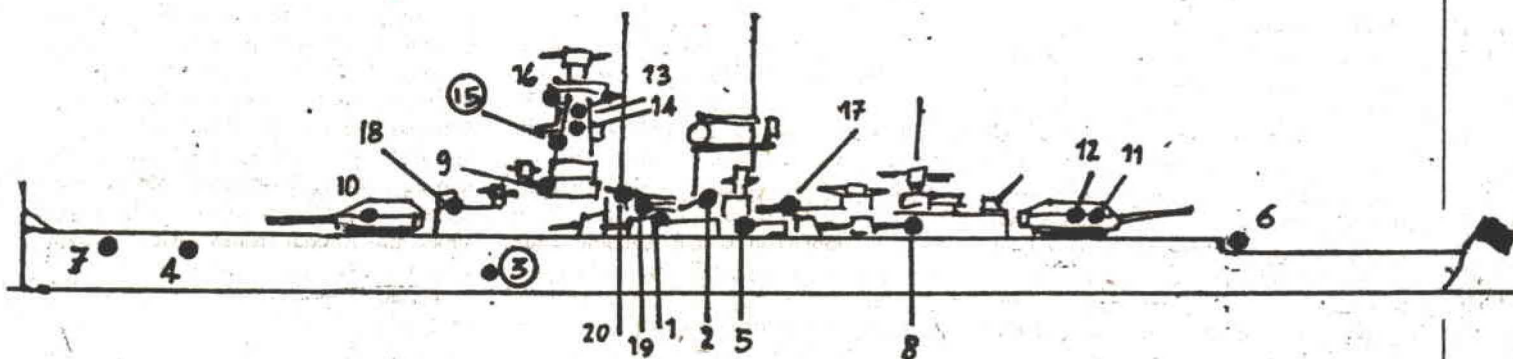


Diagrama 1, mostrando los impactos recibidos por el **Graf Spee**, numerados según el orden consecutivo en que lo alcanzaron. Los dígitos encerrados en un círculo, corresponden a proyectiles de 8"; el resto de 6".

El Comodoro Harwood había recibido por entonces, el único refuerzo de su cuarto crucero, el **Cumberland** (10.000 tons., ocho cañones de 8", comandado por el Cap. Fallowfield), llegado de las Malvinas, y el buque-cisterna **Olynthus** para aprovisionar sus naves de combustible. Pero los ingleses tenían en marcha hacia el Río de la Plata al crucero de batalla **Renown** (más de 32.000 tons. de desplazamiento, 6 cañones de 380 mm.), y al portaaviones **Ark Royal**. Eso modificó la política de la representación diplomática británica en Montevideo, que comenzó entonces a procurar retener al **Spee** en puerto el mayor tiempo posible, para dar oportunidad de llegar a sus unidades pesadas al Plata.

Es así que deciden echar mano a una regla de las convenciones internacionales que impide que un barco de guerra abandone un puerto neutral, dentro de las 24 horas siguientes a la salida del mismo de un buque mercante de país enemigo. Hacen partir entonces al carguero **Asworth**, a las 6 de la tarde, y de inmediato el Ministro inglés Eugen Millington-Drake reclamó al Canciller uruguayo Dr. Guani, que se dispusiera en el acorazado una guardia armada para impedir que éste abandonara la bahía. Lógicamente, esta última pretensión no fue atendida, tras consulta con el Ministro de Defensa Nacional, el Gral. Alfredo Campos.

Sir Henry Mac Call, agregado naval inglés en Buenos Aires en 1939, y que se había trasladado a nuestra ciudad apenas enterado de la presencia del acorazado germano en el puerto, relataría más tarde: "aquella noche di vueltas en una barca alrededor del **Graf Spee** para tratar de descubrir qué medidas habían tomado los uruguayos para retenerlo. Vi que junto a la popa había un pequeño remolcador en el que se hallaban un suboficial y cuatro marineros. El suboficial iba armado con una pistola..."

Mientras tanto, día y noche, las reparaciones en el **Graf Spee** seguían a ritmo intenso, con el auxilio del **Tacoma** y algunos equipos de la empresa Siemens traídos apresuradamente desde Argentina.

El sábado 16 el avión del **Ajax** realizó un vuelo de reconocimiento a temprana hora, pero el día se presentaba lluvioso y la visibilidad era mínima. Pero el acorazado era sometido a intensa vigilancia por

parte de agentes ingleses desde la costa, y dentro del puerto por varios mercantes británicos amarrados en las cercanías, de modo que Harwood fue informado a través de una tortuosa línea de comunicación que pasaba por la estación de radio de Port Stanley, que el **Graf Spee** no parecía realizar aprestos para una inmediata partida.

El **Renown**, el **Ark Royal** y su escolta no habían llegado entonces siquiera a Río de Janeiro, cuando los británicos ejecutaron otra maniobra para confundir a su enemigo, para lo cual realizan averiguaciones ante autoridades argentinas sobre las posibilidades de que esas grandes unidades operaran "dentro de un día más o menos" en Mar del Plata, versión que enseguida trasciende a la prensa y llega a conocimiento de los alemanes. La acción de inteligencia británica, era coordinada por el adjunto a la Agregaduría Naval de la Legación británica, Cap. Rex Miller.

Apenas conocido el Decreto del gobierno uruguayo fijando término al permiso del **Graf Spee** para permanecer en Montevideo, Langsdorff se comunicó con la **Kriegsmarine** para informar sobre la situación. En su mensaje aseguró que el **Renown** y **Ark Royal** estaban ya próximos a unirse al **Ajax**, **Achilles** y **Cumberland**, daba por descartado que cualquier intento de forzar el bloqueo acarrearía la destrucción de su nave, y pedía instrucciones acerca de hundirlo o permitir su internación.

En Berlín no se terminaba de creer que las unidades pesadas inglesas mencionadas -contra todas las evidencias reunidas por su Inteligencia naval-, pudieran estar ya en las inmediaciones del Plata. Pero el Almirante Raeder era fiel al principio de dejar al comandante que tiene conocimiento directo de la situación, la última palabra. Así que Langsdorff fue instruido en el sentido de, si le era posible, combatir para llegar a Buenos Aires, por ningún concepto permitir la internación del barco en Montevideo, y que se asegurara de la absoluta destrucción del mismo si optaba por el autohundimiento, dejándosele librado a su criterio el curso de acción a seguir en definitiva.

Los ingleses por su lado habían hecho zarpar a las 6 y 15 de la tarde al mercante **Dunster Grange**, reclamando la cláusula de las 24 horas de la Conven-

ción de La Haya por segunda vez. Esperaban cortar con ello al acorazado, la posibilidad de ampararse en las brumas de la madrugada siguiente para eludir el bloqueo de los cruceros, que se mantenían unas cinco millas al este de la boya luminosa del Banco Inglés.

La Cancillería uruguaya, para quien sacarse de encima al molesto visitante era cuestión imperativa, decidió que no se aceptaría más ese tipo de maniobras para impedir que el **Spee** abandonara nuestras aguas, y se resolvió que ningún mercante podría zarpar hasta después de la hora 20 del día siguiente.

10. El final de un corsario

Los alemanes seguían negociando febrilmente la prolongación de la estadía concedida al **Graf Spee**, aún a sabiendas de que ello serviría para que nuevas divisiones de caza enviadas por los ingleses, llegaran al Atlántico sur. No tuvieron empero, éxito en sus gestiones, así que finalmente Langsdorff adoptó sus más dramáticas decisiones: hundir el barco y, como atestigua una carta a su familia redactada a bordo en Montevideo, quitarse la vida.

En la misma madrugada del día 17, comenzó la destrucción de los complejos instrumentos de control de tiro. Durante todo el día se trabajó deshaciendo equipos avanzados para evitar que llegaran a caer en manos del enemigo, ya que la poca profundidad del estuario complicaba el hundimiento total de un navío de gran tamaño como el **Spee**.

En la mañana, treinta y dos heridos son desembarcados para su hospitalización en el Hospital Militar (antes, se había finalmente aceptado la oferta de servicios asistenciales para cuatro marineros, que fueron internados en el Pasteur), y comenzaron a transbordarse -tratando de ocultar al máximo sus movimientos-, hombres y equipos al **Tacoma**. Queda a bordo del barco de guerra únicamente, la tripulación indispensable: 43 efectivos (su dotación normal superaba los 1.100 hombres).

En el correr de la tarde, el puerto y la costa de Montevideo se han ido poblando de gente ávida de apreciar directamente el desarrollo de las últimas fases de aquel drama bélico; el número de personas que se asomaron a la ribera a presenciar el desenlace de lo que pasaría a conocerse como "la batalla del Río de la Plata", fue calculada por algunas fuentes en cifra cercana a las trescientas mil. El mismo presidente de la República, Gral. Baldomir, seguía los acontecimientos desde la Fortaleza del Cerro.

A las 18:30 hs. del domingo 17 de diciembre de 1939, las anclas del panzerschiff **Admiral Graf von Spee** de la **Kriegsmarine** nazi, se desprenden del legamoso fondo de la bahía de Montevideo y el majestuoso acorazado, ondeando al viento su pabellón de guerra, enfila hacia el pasaje entre las dos escolleras, seguido de algunos de sus botes. El **Tacoma** irá tras su estela a su vez, un cuarto



Credisol paga.

NOTA

de hora más tarde.

El público seguía expectante la maniobra, preguntándose si sería testigo de un combate naval en toda regla a la vista de la costa. Pero el acorazado sorpresivamente se desvió al oeste, pareciendo como si prefiriera dirigirse hacia Buenos Aires. Pero en cambio, se apartó del canal dragado de acceso al puerto, y pasado el límite de las tres millas de aguas territoriales que los países extranjeros reconocían por entonces (en contraposición a la postura de Uruguay y Argentina según la cual hasta la línea Punta del Este - Punta Rasa, el Plata es de jurisdicción compartida únicamente por los dos estados ribereños), el Spee detuvo finalmente su marcha. En el horizonte mientras tanto, se percibía el humo de las chimeneas de los cruceros ingleses al acecho.

El Tacoma recibe los botes del Spee que traen a los marineros que han conducido al acorazado en su breve último viaje. Quedan a bordo del barco de guerra su comandante y algunos oficiales, y seis hombres cuya misión es conectar cada uno de ellos la cabeza de otros tantos torpedos distribuidos en partes vitales del navío, a un cronómetro que los hará estallar.

En breve ceremonia, es arriada la bandera del mástil de popa, al tiempo que el mecanismo se pone en marcha para la explosión. Luego, los últimos ocupantes del Graf Spee abordan una lancha motora y se alejan del barco sentenciado. A la hora 19:55, una nube de humo negro surge del acorazado inmóvil, luego se oye una primera explosión, enseguida estalla violentamente como un volcán, y recorrido por nuevas explosiones mientras lo cubre una densa humareda, al fin se hunde lentamente, en un punto aproximadamente al sur de Punta de Yeguas. Permanecerá humeando durante un par de días más, y la robusta torre blindada se pudo ver sobre la superficie de las aguas durante bastante tiempo. La ubicación exacta era 58° 58' 25" S de latitud, y 56° 18' 01" W de longitud.

Mientras tanto, los tripulantes del acorazado que venían en el Tacoma, el que había sido interceptado por el ROU Uruguay, transbordaron a dos remolcadores argentinos: Coloso y Gigante, éste último trayendo a remolque una barcaza, venidos todos de Buenos Aires a efectos de trasladarlos a esa ciudad.

Se produjeron entonces algunos sucesos confusos y con ribetes hasta trágicos, porque en esos momentos llegaron a la zona algunos remolcadores procedentes de Montevideo con oficiales de la Prefectura uruguaya, los que se mostraron interesados en las maniobras que realizaban las embarcaciones argentinas en aguas orientales, sin la debida autorización.

ción.

Se hizo presente asimismo el ROU Zapicán, y requiriendo éste telegráficamente instrucciones a su base, confirmó la libertad concedida a los alemanes para dirigirse sin impedimento donde prefirieran. La certeza de que en el vecino país los sentimientos proalemanes del gobierno y la población serían sensiblemente más favorables que en Uruguay, hizo que dicha autorización fuera recibida con evidente alivio por los marineros germanos.

Lo curioso fue que mientras se aclaraba la situación en medio del río, el capitán Langsdorff subió algunos minutos a uno de los remolcadores uruguayos, el **Enriqueta**, donde bebió una copa de licor y charló con su patrón y un oficial de la Prefectura oriental, ignorando que oculto a bordo se encontraba un oficial naval inglés adscrito a la legación británica en Montevideo, el Tte. Cassells.

Langsdorff, desde su lancha con el pabellón alemán, sostuvo sobre media noche un diálogo en francés con el T/N Sghirla, comandante del Zapicán, al que explicó que tenía permiso de las autoridades

de uruguayas para dirigirse con sus hombres a la Argentina pero que estaba a su disposición si deseaba detenerlo e incluso, que podían hundir su lancha a cañonazos. Pero el oficial uruguayo llegó a la conclusión con sus ayudantes, que no había mérito para impedirle seguir libremente su rumbo, cosa que le hicieron saber, tras lo cual ambas partes se despidieron y mientras la motora alemana seguía hacia Buenos Aires, el aviso puso proa a Montevideo.

En la noche, las explosiones seguían desgarrando al acorazado moribundo. Y de pronto, desde las cubiertas del Achilles, sobre las barrosas aguas del Plata atronaron los gritos tradicionales de los guerreros maorís, celebrando la victoria.

Sobre las 22 horas, los patrulleros Libertad e Independencia de la Armada argentina que operaban en aguas al sur del Banco Inglés, se hicieron presentes en la zona, atraídos por la explosión e incendio del Spee. Comunicándose mediante señales luminosas con el ROU Uruguay, ofrecieron colaboración pensando en la existencia de víctimas del siniestro. Una vez

que el crucero oriental les contestó que dicha ayuda no era necesaria, las naves argentinas se retiraron.

Las embarcaciones que trasladaban a los alemanes llegaron a la mañana siguiente a la capital argentina, y allí tras casi todo un día de incómoda espera, bajaron a tierra y se alojaron en el Arsenal de la Armada los oficiales, y en el Hotel de Inmigrantes, cerca de Dársena Norte, los subalternos. El capitán Langsdorff se suicidó en su habitación, la noche del 19 al 20 de diciembre, de un disparo de pistola en la sien.

El comandante Langsdorff fue un fiel exponente de la vieja escuela de oficiales navales, estricto en el cumplimiento de su deber, pero prodigando un permanente interés casi paternal a los hombres bajo su mando, los que a su vez le profesaban cariño y confianza.

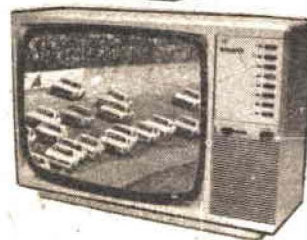
Se ganó también el aprecio de aquellos ingleses que el destino puso en el camino de su "raid" corsario, a los que siempre trató consideradamente, y a los que dentro de las naturales limitaciones que era dable esperar en un barco de

LO MEJOR!

CON LA MEJOR FINANCIACION.
SOLO CARLOS GUTIERREZ PUEDE OFRECERLO.



ASPIRADORA Electrolux
Compacta 1000 Wats
CONTADO
N\$ 99.950
o 10 CUOTAS de N\$ 15.500



TV-COLOR PANAVOX
14" s/control - CONTADO N\$ 214.950
o 10 CUOTAS de N\$ 33.350
14" c/control - CONTADO N\$ 275.950
o 10 CUOTAS de N\$ 42.800



MICROFONO PORTATIL

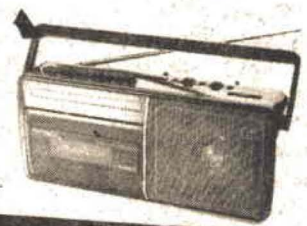
RADIOGRABADOR "SIGMA"
Doble cassette, Ecualizador,
Parlantes desmontables.
CONTADO N\$ 92.950
o 10 CUOTAS de N\$ 14.450.-



1 año de GARANTIA
LAVARROPAS enNuta
Importadas totalmente automáticas.
CONTADO N\$ 244.950
o 10 CUOTAS de N\$ 37.950

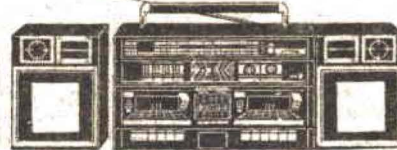


SECADORA enNuta
Práctica, plegable.
CONTADO N\$ 59.950
o 10 CUOTAS de N\$ 9.300.-



Precios I.V.A. Inc.

RADIOGRABADOR "LUCKY"
Doble cassette, Ecualizador,
Parlantes desmontables.
CONTADO N\$ 134.950
o 10 CUOTAS de N\$ 20.900



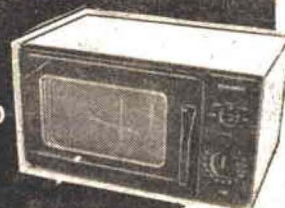
RADIOGRABADOR PANAVOX
Práctico tamaño
CONTADO N\$ 26.500.-
o 10 CUOTAS de N\$ 3.950.-

NEBULIZADOR FAMILIAR
CONTADO N\$ 24.950
o 10 CUOTAS de N\$ 3.900.-



Recomendado por especialistas.
Para niños y mayores.
Fácil de usar.

HORNO PANAVOX MICROONDAS
5 niveles de cocción
CONTADO N\$ 159.900
o 10 CUOTAS de N\$ 24.800.-



CORTADORAS DE CESPED "BRONX"
1/3 HP. CONTADO N\$ 60.950
o 10 CUOTAS de N\$ 9.450
1/2 HP. CONTADO N\$ 78.500
o 10 CUOTAS de N\$ 12.200
3/4 HP. CONTADO N\$ 108.900
o 10 CUOTAS de N\$ 16.900



DIVISION COMBUSTIBLES

Lic. Pca.
Nº 0/1107 - Compra de madera pino brasil.
Apertura: 1º de febrero de 1990.
Hora: 14.00
Valor del pliego: N\$ 4.000
(nuevos pesos cuatro mil)

Para recabar los pliegos de condiciones los interesados deben dirigirse en días hábiles de 08:00 a 15:30 horas a la División Combustibles (CAJA), sita en Humboldt 3900 "LA TEJA". La recepción y apertura de ofertas tendrá lugar en la Sala de Licitaciones del Edificio ANCAP (Avda. Libertador Brigadier General Lavalleja y Paysandú, primer piso).

CARLOS GUTIERREZ S.A.

COLONIA 1372 casi Ejido
Tels. 91 36 53 - 98 63 00

18 de JULIO 1486
casi Vázquez-Tel. 41 41 27

guerra, procuró dispensar condiciones razonables de comodidad, garantizándoles alimentación y atención médica equivalentes a la de los propios tripulantes alemanes.

También en las autoridades diplomáticas y navales uruguayas, aun en las tensas tratativas en torno al plazo de estadía del Spee en nuestro puerto, Langsdorff impresionó como un verdadero "oficial y caballero", respetuoso y cortés.

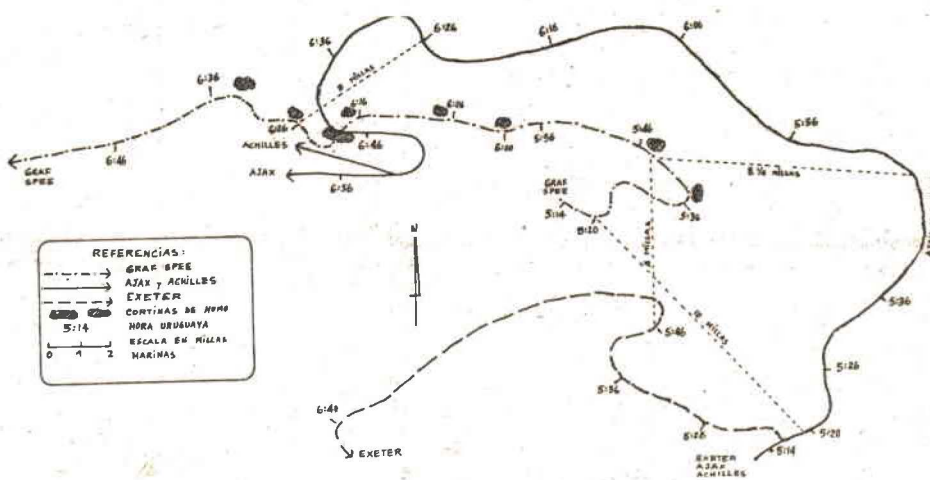
Ni siquiera llegaron a empañar esa imagen, los términos algo desconocidos de una nota que envió a la Cancillería uruguaya a través del Dr. Otto Langmann, Ministro alemán acreditado ante las autoridades de la República. En la misma protestaba por el plazo de estadía concedido a su barco para reparaciones, que estimaba injustamente exiguo, acusando a nuestro gobierno de haber cedido "a una presión (que) ha sido ejercida por parte interesada" (obviamente se refería a las representaciones de Gran Bretaña y Francia).

Dicha nota no fue aceptada por nuestro Ministerio de Relaciones Exteriores, en virtud de que el Comandante Langsdorff no investía ningún cargo oficialmente reconocido, en representación de su país.

En sus conversaciones con los oficiales ingleses capturados, reiteradamente manifestó su desagrado por la misión de destruir mercantes indefensos, que le había sido confiada por sus Mandos.

Hay evidencias de que la resolución de suicidarse la adoptó estando aún en Montevideo, en el momento de decidir el hundimiento de su nave, de acuerdo al código de honor según el cual un capitán debe desaparecer con su barco, y si la postergó un par de días fue para asegurarse que sus subordinados quedaban finalmente a salvo y bien alojados.

Indicios como su saludo final en la ceremonia del entierro de los germanos muertos cumplida en el Cementerio del Norte de Montevideo, haciendo la venia reglamentaria al estilo naval mientras a su alrededor los alemanes presentes (incluso clérigos), extienden el brazo a la clásica usanza hitleriana (de lo que hay documentos gráficos), y el hecho de que al morir se cubriera con la bandera de la marina imperial alemana donde empezó su carrera (estuvo presente en Jutlandia como



Plano Nº (2)

cadete a bordo del acorazado Grosser Jurfürst), permiten suponer que Langsdorff no era personalmente demasiado partidario del régimen nazi, aunque a veces según recuerda uno de sus tripulantes evocaba el nombre del Führer y saludaba "Heil Hitler".

11. La posición uruguaya

Puede afirmarse que muchas personas, en muchos lugares del

planeta, oyeron por primera vez el nombre de nuestro país, y conocieron su ubicación geográfica, cuando las noticias del enfrentamiento del Graf Spee con la División de cruceros británicos, y sobre los acontecimientos de los días subsiguientes que culminaron con el autohundimiento del acorazado germano, recorrieron el mundo.

La República era en ese momento, como toda América, neutral en el conflicto, por entonces circunscripto a naciones europeas, cuando inopinadamente aquellos barcos de guerra irrumpieron trabados en combate en sus aguas territoriales. Nuestro pequeño país vino a verse de golpe enfrentado a la grave responsabilidad de proceder de acuerdo a las leyes internacionales y los deberes impuestos por su neutralidad, así como defender sus posiciones en cuestiones de soberanía, algunas de las cuales no eran reconocidas entonces por aquellas potencias.

En la ocasión, Uruguay volvió a dar un ejemplo al mundo, consecuente con su

tradicional criterio de que el respeto estricto al Derecho Internacional, es el único escudo de las pequeñas naciones frente a los intereses de las grandes potencias. Ciertamente, ello le fue posible merced a la habilidad en la conducción -a la vez firme y prudente-, de las autoridades nacionales, a la confianza y apoyo que las mismas recibieron en la emergencia de la gran mayoría de la opinión pública, y a la solidaridad y respaldo de las naciones hermanas de América.

Los países latinoamericanos, Uruguay entre ellos, en aquellos tiempos reivindicaban frente a sus costas una franja de mar territorial de nueve millas, contando con el apoyo de los Estados Unidos pero no con el reconocimiento de Gran Bretaña o Alemania, las que permanecían aferradas al principio de las tres millas.

Además, a veinte días de iniciada la guerra, las repúblicas americanas en la Conferencia de Panamá, fijaron una zona de seguridad adyacente a sus costas de trescientas millas, donde pretendían que no se efectuaran actividades bélicas por los países beligerantes. Tampoco esto último era aceptado, por los alemanes o los aliados.

Precisamente las órdenes con que zarpó de la bahía de Maldonado el crucero Uruguay, cuando se conocieron en nuestro medio las noticias del combate del Spee y las naves inglesas de Harwood, eran de observar de cerca el desarrollo de las acciones, participar de ser necesario en el rescate de naufragos, y según expresa el propio comandante Fuentes en un informe, con el "cometido (de) hacer respetar nuestras aguas territoriales".

Para cumplirlas debió necesariamente, situarse muy próximo a los navíos en lucha, a partir de la hora 18 y 14 en que avistó al Spee, y permaneció en esa peligrosa vecindad cuando, treinta minutos después, se reinició el intercambio de fuego de artillería (hasta que por su menor velocidad, fue perdiendo contacto).

En ese informe (el dato fue recogido por la Cancillería en el Libro Azul que presentó la posición de la República en tomo a la "batalla del Río de la Plata" y sus derivaciones, y un libro del Gral. Alfredo R. Campos editado en 1952 sobre los mismos eventos, que le tocó vivir como Ministro de Defensa Nacional), el comandante Fuentes del crucero Uruguay indicaba que a las 19:50 "el buque inglés que llevaba rumbo W abre fuego encontrándose a la altura de Punta Negra y a una distancia aproximada de 8 millas de la costa en aguas jurisdiccionales".

Los británicos siempre sostuvieron que esos disparos realizados desde el Achilles, fueron hechos en réplica a una salva previa del acorazado alemán, la que no pudo ser apreciada desde el puente del ROU Uruguay por encontrarse el Spee muy alejado, a 25 millas del barco oriental, al contrario del crucero británico, ubicado a sólo once millas.

Las naciones americanas protestaron ante las potencias beligerantes, por su incursión bélica en la zona de seguridad

fijada en la reunión de Panamá. Las respuestas de ambas potencias, si bien lamentaban el incidente, recalaban que ni Alemania ni Gran Bretaña reconocían los términos de dicho acuerdo.

Otra reivindicación de soberanía que muchas naciones europeas no aceptaban en esos tiempos, era el carácter de aguas interiores del Río de la Plata, y por ende la jurisdicción exclusiva sobre las mismas de Argentina y Uruguay, al oeste de la línea que une Punta del Este y Punta Rasa. Harwood tenía órdenes del Almirantazgo de atenerse al límite de las tres millas únicamente, en caso de enfrentarse nuevamente al Graf Spee cuando éste abandonara su refugio en Montevideo.

Sin embargo el Comodoro informaría después: "descarto presentarle batalla cerca del 'Whistle Buoy' (boya con señal acústica para niebla, que marca el extremo del canal de acceso al puerto capitalino) por ser imposible desde el punto de vista político", dado que la División Sudamericana de la Marina Real era sensible a las buenas relaciones con los países del área, y no quería arriesgarse a que algún proyectil disparado cerca de la costa fuera a caer en tierra firme.

También debe tenerse en cuenta la incapacidad casi total del Uruguay para desplegar medios militares, a la altura de la amenaza que el poderoso acorazado anclado en pleno puerto de su ciudad capital representaba. La independencia de criterio con que decidió el curso de acción en la oportunidad, y la firmeza con que lo llevó adelante, se ven realzadas por estas circunstancias de modo proporcional a su indefensión.

Naturalmente, al mismo tiempo que se adoptaban resoluciones en tomo a la permanencia permitida al Graf Spee en puerto, se consideraron las alternativas que de ello podían derivar. La Armada Nacional, por ejemplo, tenía previsto:

a) que el Spee abandonara Montevideo en el plazo estipulado. Entonces, las unidades de la Armada Nacional Uruguay al E de Punta Carreta, y Huracán desde unas diez millas al SE del puerto, observarían las maniobras del acorazado hasta que abandonara las aguas territoriales, realizando tareas de salvamento de ser necesario, en caso de reanudarse el combate con los cruceros ingleses que permanecían a la espera;

b) que el Spee aceptara la internación. En tal caso permanecería en la "Dársena B" con una dotación mínima de 40 hombres a bordo para su mantenimiento, y el resto de la tripulación se alojaría en las instalaciones de Salud Pública en la isla de Flores, salvo los oficiales que podrían permanecer en la ciudad bajo palabra;

c) que se negara tanto a zarpas como a ser internado. Frente a lo cual, no teniendo la Marina recursos para obligarlo al cumplimiento del plazo de permanencia concedido, se tomaría debida nota de esa actitud.

La Inspección General del Ejército (denominación del Comando Superior del Anna en la época), dispuso el acuartelamiento de sus unidades y la concentración de camiones y ómnibus en la Intendencia General. De la Inspección del Ejército entonces dependía también la aviación militar, al mando del Gral. Oscar D. Gestido (futuro Consejero Nacional de Gobierno y Presidente de la República), quien preparó sus modestas fuerzas aéreas para la eventualidad de que fuera necesaria su intervención.

El propio Gral. Gestido, años más tarde, recordaba que las mismas consistían esencialmente en los Potez XXV, bombarderos ligeros y de reconocimiento comunes entonces en las fuerzas francesas de ultramar, y Tiger Moths de instrucción, adaptados para portar bombas livianas y equipados con los confiables motores Gipsy. Aviones que según el citado militar: "respecto a un enemigo

la Tombo

**Para hacer
sus sueños
realidad.**

**restaurante
MORINI**

**Aire acondicionado - Cocina Internacional
con 170 platos**

Especializado en Carnes y Pescados

Fundado en 1854 - Se aceptan tarjetas de crédito

CIUADELA 1229 Teléfonos 95 97 33 - 95 97 48

mente hubieran sido más graves todavía. Consignemos además que una andanada completa del Graf Spee tenía un peso de 33% superior aproximadamente, a las de los tres cruceros británicos en conjunto.

13. Epílogo ártico

Volvamos ahora al petrolero que había apoyado al Graf Spee en su campaña atlántica, el Altmark, que a mediados de febrero de 1940 volvía a Alemania con 299 miembros de tripulaciones mercantes inglesas en calidad de prisioneros, navegando recostado a la costa escandinava.

Ya había sido someramente registrado por un guardacosta de la Marina noruega cerca del Trondheim, cuando el día 15 -en la zona naval de Bergen-, un segundo barco de guerra de esa nacionalidad lo interceptó y pretendió inspeccionarlo otra vez, a lo que el comandante del barco de apoyo, el Cap. Dau, se opuso rotundamente.

Ese mismo día lo interceptó nuevamente una flotilla noruega y entonces, un oficial de la misma pudo subir a bordo del petrolero, pero su revisión fue superficial y sin consecuencias, ignorándose pues que el Altmark navegaba armado y transportando prisioneros de guerra por aguas de un país neutral, contra lo estipulado por la Convención de La Haya.

Los ingleses encerrados en el Altmark, en una ocasión pudieron ver la presencia cercana de uno de los buques noruegos, y trataron de llamar su atención a gritos y sonando silbatos. Pretendieron también acceder a la cubierta superior, pero la guardia apagó las luces y los rechazó de los portillos con chorros de agua de las mangueras de incendio.

El Servicio de Información británico sabía del retorno del Altmark a su base, con cautivos ingleses, por lo que se había dispuesto un intenso patrullaje. El 16 un avión de reconocimiento de la RAF lo

avistó y se alertó a la Marina, que dirigió a la zona al crucero Arethusa (al mando del Cap. Graham), y la IV flotilla de destructores del comandante Philip Vian -que en la oportunidad inició una legendaria carrera, que le valdría el mote de "Almirante Guerrero"-, integrada por el Cossack y el Intrepid.

Un oficial del crucero avistó al Altmark en el Jössinford acompañado por dos pequeñas patrulleras noruegas. Los ingleses tenían órdenes de interceptar al barco alemán y liberar los prisioneros, aun en aguas neutrales, así que destacaron los destructores para entrar al fiordo. (Ver mapa N° 4).

Primero persuadieron al comandante de la nave capitana de la flotilla noruega, la Kjell, de trasladarse al Cossack a conferenciar. Este parecía dispuesto a resistir la operación de los barcos ingleses en las aguas territoriales de su país, pero lograron convencerlo de que no comprometía su honor retirándose ante fuerzas superiores.

Luego, a la noche, los destructores penetraron más en el fiordo donde se había refugiado el Altmark. Los alemanes al advertirlos, lanzaron de popa al petrolero sobre el Cossack, buscando embestirlo, pero no llegaron a usar sus peligrosos cañones de seis pulgadas. En el curso de la maniobra, el buque alemán encalló.

Un grupo de ingleses encabezados por el Tte. Turner saltó sobre el buque-tanque, al mejor estilo de los antiguos abordajes entre veleros. La guardia de los prisioneros consistía en una docena de fusileros de marina cedidos al Cap. Dau por el Graf Spee, algunos de los cuales pretendieron resistir el asalto a balazos.

Finalmente, marineros y guardianes alemanes escaparon a tierra por sobre la superficie helada del fiordo, y desde tierra se trabaron en breve tiroteo con los ingleses ya dueños de la situación en el Altmark de cuyos sollados rescataron a sus compatriotas que, en penosas condiciones, habían permanecido desde hacía

meses allí prisioneros.

En la refriega resultó herido un marinero británico y murieron ocho alemanes, por arma de fuego o ahogados.

Los alemanes protestaron airadamente por lo que calificaron de acto de piratería de la Armada inglesa, y también los noruegos se sintieron sumamente molestos a raíz del incidente.

El mismo exacerbó además la obsesión de Hitler por la seguridad de su flanco nórdico, lo que apresuró la puesta en práctica de la "Operación Weserübung": la invasión alemana a Noruega.

14. Otros epílogos

El mismo día 15 de febrero en que el Altmark navegaba frente a Noruega en vísperas de su captura por el Cossack, el malherido Exeter echaba el ancla en Plymouth, su puerto madre. Había sido precariamente reparado en Port Stanley, Malvinas, y luego bajo fuerte protección, traído a la patria. Allí se le sometió a reparaciones mayores y se le modernizó, tras lo cual prestó servicios nuevamente en aguas europeas.

En 1942, a órdenes del Cap. Gordon, fue destacado en Extremo Oriente, donde sucumbiría frente a fuerzas japonesas abrumadoramente superiores, no sin antes justificar su fama de peleador, en el estrecho de Sunda (batalla naval conocida como del "Mar de Java").

Integrando una escuadra combinada de asalto con unidades holandesas y estadounidenses, reunidas para hostilizar la fuerza de invasión nipona dirigida sobre las Indias Holandesas, a la hora 17:08 del 27 de febrero fue alcanzado por el proyectil de 203 mm. de un crucero japonés, que destruyó seis de sus ocho calderas. El Exeter perdió súbitamente velocidad, abandonando la formación, y retirándose cubierto por otras unidades aliadas con cortinas de humo.

Pudo llegar con todo a la base de Surabaja, donde se le reparó, y al día siguiente se hizo de nuevo a la mar en compañía de dos destructores. No irían muy lejos: a las 9:30 de la mañana, los japoneses los encontraron y hundieron.

También el Ajax volvió a Inglaterra tras la batalla del Plata y su tripulación, junto a la del Exeter, fue objeto de agasajos oficiales, en febrero del 40. Otro tanto ocurría con el Achilles pero en su lejano puerto base: Auckland, en Nueva Zelanda.

El Achilles pasó luego, cuando la independencia de la India, a ser el barco insignia de la Marina de Guerra de ese país (rebautizado Delhi). Intervino en la filmación de la película sobre la batalla del Plata (de la que hablaremos enseguida). El Ajax, tras intentarse sin éxito su venta a Chile, fue desmantelado en 1949. El Cumberland original también participó en la recreación cinematográfica del combate contra el Graf Spee; pasó a ser barco de prueba de nuevos armamentos y equipos navales hasta 1959, en que se le desmanteló.

Gran parte de los tripulantes del acorazado alemán internados en Argentina y Uruguay, intentaron escapar para regresar a su país. Algunos de ellos lo hicieron por insólitos itinerarios al precio de grandes esfuerzos y peligros, e incluso no faltó quien dejara la vida en el intento. Otros permanecieron en estos países, o regresaron a ellos al término de la guerra, seducidos por la hospitalidad que se les dispensaba durante las oscuras horas de incertidumbre y dolor, cuando la adversa suerte de las armas los arrojó a estas playas, tan lejos de su tierra.

Es de mencionarse el caso del Tte. Dietrich, que logró evadirse de su internación en Argentina y luego, como comandante del submarino U-116 hundió un tonelaje de barcos aliados muy superior al

destruido por el Spee.

Esas fugas fueron coordinadas por la Abwehr (Servicio Secreto militar alemán), dirigida por el Almirante Wilhelm Canaris, oficial de inteligencia del crucero Dresden en los días de Coronel y Malvinas, y que protagonizara una huida espectacular tras la captura de su nave, de su internación en Chile. Tanto él como su segundo en la Abwehr, el Gral. Oster, se involucraron en el movimiento de resistencia antinazi desarrollado en el interior del Reich, participaron en el fallido atentado contra Hitler del 20 de julio de 1944, y fueron ajusticiados en abril del siguiente año.

Existe coincidencia en que la "batalla del Río de la Plata" fue seguramente, el último de los enfrentamientos navales de estilo clásico del tipo de los de la anterior Guerra Mundial, sin intervención significativa de la aviación en función de ataque, entre hombres que rivalizaron no sólo en los principios, banderas e ideales por los que peleaban, sino además en valentía, habilidad marinera e hidalguía. Se generaron en los adversarios de uno y otro lado, en aquellos dramáticos días, sentimientos de admiración y respeto recíprocos, que llevaron a que algunos años después del término del conflicto se formalizaran diversos encuentros entre los veteranos británicos y alemanes del épico enfrentamiento.

Los mismos, impulsados en buena parte de los casos por el ex-Ministro inglés en nuestro país durante la batalla, Sir Eugen Millington-Drake, tuvieron lugar en Plymouth, Londres, Hamburgo, Kiel, Auckland, Buenos Aires... Pero el punto focal de aquel particular momento de la historia, fue nuestro país. Por eso, ex-combatientes de la batalla del Plata se reunieron en ocasión del 25° aniversario de la misma, en Montevideo, para homenajear a los caídos cuyos restos descansan, en el Cementerio del Norte los alemanes, y en el Británico contiguo al del Buceo los de tres tripulantes del Achilles.

En 1949, en ocasión del décimo aniversario del combate naval, la campana del Ajax (con una fisura provocada por la esquirla de una granada del Spee), fue cedida para integrar un monumento conmemorativo que se ubicó frente al edificio de la Aduana en el Puerto de Montevideo. y Una de las anclas del mismo crucero, se instaló en la plaza Gran Bretaña de Punta del Este.

En marzo de 1963, Lord Earl Mountbatten de Burma, ex-vicey de la India y alta autoridad de las Fuerzas Armadas británicas, en el curso de una gira por Sudamérica visitó nuestro país, ocasión en que sobrevoló en helicóptero la zona del Plata que sirviera de escenario de la batalla, y asistió a una conferencia sobre la misma dictada en la base aeronaval de Laguna del Sauce.

Ese mismo año, se inauguró un monumento conmemorativo en el interior del recinto portuario capitalino, cerca de la entrada principal, con una de las anclas del acorazado alemán.

El Tacoma, cedido en arrendamiento (de valor simbólico) a nuestro país por las Naciones Unidas, en compensación por las bajas que las naciones del Eje causarían a nuestra marina mercante, realizó su primer viaje bajo pabellón uruguayo el 9 de octubre de 1946, permaneciendo en servicio activo hasta el 16 de junio de 1969. En 1980 se le adaptó como centro de detención, y en 1985 fue desguazado.

Los restos del Spee fueron inspeccionados repetidamente para evaluar los riesgos que implicaba para la navegación e, incluso, buscándose posibles cargas explosivas a bordo que hubieran permanecido sin detonar. Tras negociaciones practicadas con el Gobierno alemán, éste vendió dichos restos y la empresa Regusci & Vulminot procedió a su desguace, trabajos que cobraron la vida de miembros del personal encargado del mismo.

LA COSA ESTA MUY CLARA



**LOS MEJORES
HUEVOS SON DE
GRANJA MORO.**



Calidad por naturaleza.



Plano N° 4. La flecha señala el flordo Jössing, lugar de la costa noruega donde el petrolero Altmark, buque de apoyo del Graf Spee, fue abordado por el destructor británico Cossack.

15. La película

La idea de llevar la "batalla del Río de la Plata" a la pantalla, parece ser que se debió en 1954 al embajador inglés en Buenos Aires, Sir H. Mack, quien interesó al respecto a los productores Michael Powell y Emeric Pressburger. Estos finalmente se decidieron a realizar el filme para la Organización Rank.

La primera exhibición se cumplió el 29 de octubre de 1956 con la presencia de la reina Isabel II, el Príncipe Felipe de Edimburgo, y altas autoridades militares británicas. Al otro día se estrenó para el público, en el cine Odeón de Londres.

La dirección del filme, realizado en color, estuvo a cargo del propio Michael Powell quien además, escribió un libro semi-novelado sobre el corsario alemán y su enfrentamiento con los cruceros de Harwood, titulado "Graf Spee".

El elenco seleccionado era de primera calidad: Peter Finch para protagonizar al Cap. Langsdorff, Anthony Quayle en el papel del Comodoro Harwood, John Gregson en el del Cap. Bell, Bernard Lee para personificar al Cap. Patrick Dove del Africa Shell, Peter Illing al Dr. Alberto Guani y Anthony Bushell a Millington-Drake. Actuaron como consejeros el Cap. Bell, y el Cap Dove en lo atinente a las escenas en que aparecen los ingleses prisioneros en el Spee.

Entre los navíos usados en la filmación, únicamente el Achilles y el Cumberland eran los originales. Para suplir al Graf Spee los productores obtuvieron el crucero pesado Salem, de la flota estadounidense en el Mediterráneo. La mayor parte de las escenas se filmaron en aguas de la isla de Malta.

Quien esto escribe vio el filme, niño aún, en el antológico cine Miramar de la Av. Carlos María Ramírez, en La Teja, actual sede del club Progreso. También ha sido exhibida en televisión, y circula en versiones de video doméstico.

La película es de excelente factura en lo atinente al relato bélico, con esa tradicional solvencia del cine y los actores británicos. Respeta casi fielmente además, la realidad histórica hasta en asuntos de detalle.

Incluye un par de panorámicas del centro de Montevideo de los años 50, y su puerto. Pero pifia feo cuando intenta dar pinceladas de "color local", introduciendo

gauchos y vacas, un "boliche" de la zona de Capurro (desde donde transmitía el periodista M. Fowler en directo para una cadena de radio estadounidense) recreado con aspecto imposiblemente tropical, y al Dr. Guani (personaje de temprana y sólida formación europea), al que se lo hace decir y gesticular con acento y ademanes de diplomático caribeño.

16. Los Libros

Mucho es lo que por supuesto, se ha escrito sobre la "batalla del Río de la Plata", tanto en estudios específicos sobre la misma, como en trabajos más generales sobre la última conflagración mundial y la parte de la guerra desarrollada en el mar. Sin contar las coberturas de aquellos sucesos, cumplidos por medios de prensa de todo el mundo.

Entre las primeras, destacamos un par de publicaciones del Almirantazgo británico: "La Batalla del Río de la Plata" y "Graf Spee 1989: la Historia Alemana". Por supuesto, también la imprescindible recopilación del Ministro británico en Uruguay en esos años, Sir Eugen Millington-Drake, titulada "The Drama of the Graf Spee and the Battle of the River Plate" (edición inglesa de Peter Davies, en español de R. Filloy y A. Guerra). Otras: "La Batalla del Plata" de A.B. Campbell (H. Jenkins, 1940), "La Batalla del Río de la Plata" del reputado historiador naval Dudley Pope (W. Kimber, Londres, 1956), "The Battle of de River Plate" de Gordon Landsborough (Panther Book, 1956), la semi-novela "Graf Spee" ya citada, de M. Powell (Hodder & Stoughton, 1956).

Desde el punto de vista de los ingleses cautivos en el acorazado: "Fui Prisionero del Graf Spee", de Patrick Dove (Cherry Tree Books, 1940). Relato de la fuga de su internación en Argentina, de marineros del Spee: "Fluch durch drei Kontinente", de Hans Fieber (Donau-Verlag, 1951). Diario de un oficial del acorazado germano: "Panzerschiff Admiral Graf Spee", de F. Rasenack (Ed. Guré, Buenos Aires, 1957), y reminiscencias de un marinero del acorazado, luego radicado en Argentina: "Graf Spee", de Rudolf Muller, Ed. E. Signoris, Haedo, 1954).

En Uruguay, se editó un Libro Azul del Ministerio de Relaciones Exteriores, sobre la posición del Gobierno de la República en los casos del Spee y el Tacoma. También un libro del entonces Ministro de Defensa Nacional de nuestro país, el Gral. Arqto. Alfredo R. Campos, titulado "Un Episodio de la Segunda Guerra Mundial en Aguas Territoriales de la República Oriental del Uruguay", y folleto de un oficial encargado de la custodia de los alemanes internados "Anécdotas de una Misión", de C. Aguiar Godiño. Los dos últimos editados en la Biblioteca Gral. Artigas del Centro Militar, en 1962 y 1959 respectivamente.

Menciones en obras de carácter general: "Segunda Guerra Mundial" de Winston Churchill (1948), "Hitler y sus Almirantes" de A. Martinssen (Secker & Warburg, 1948), "Lucha por el Mar" del Alm. Raeder (W. Kimber, 1959), "The German Navy in World War II" de E. von der Porter (A. Baker), "German Warships of World War II" de Richard Hough (Ian Allan), "History of The Second World War" (Purnell, 1966), "La Flota de Alta Mar de Hitler" de R. Humble (San Martín, Madrid, 1977), "Einsatz der Schweren Kriegsmarineeinheiten im Ozeanischen Zufuhrkrieg" de Bildingmaier y Vowincker (Verlag, 1963), y "La Swástica en el Mar: La Lucha y Destrucción de la Armada Alemana, 1939-1945", de Cajus Bekker.



Banco Central del Uruguay

De acuerdo a lo dispuesto en la Recopilación de Normas de Regulación y Control del Sistema Financiero dictadas por el Banco Central del Uruguay se ha procedido a la clausura por el término que se indica, de todas las cuentas corrientes bancarias de las personas que se detallan a continuación por haber reincidido en el libramiento de cheques sin provisión suficiente de fondos, según Resolución del 31/10/89.

CLAUSURADAS POR UN AÑO

NOMBRE	DOCUMENTACION	DOMICILIO
ACOSTA BARRIOS, Gerardo Felipe A.F.A. LTDA.	C.I. 3.118.085-7	Ituzaingó 81 - Florida
BARRIOS MUÑOZ, Omar Javier BARRIOS MUÑOZ HERMANOS S.C. AGROP.	C.I. 3.338.836-8	Miguel Martínez 3700 - Mvdeo. Treinta y Tres 1177 - Lascano
BUTIN CAMARGO, Juan José CORREA DEVITA, Juan Ruben DISTRIBEL S.R.L. FELO S.R.L.	C.I. 3.177.033-9 C.I. 758.842	Treinta y Tres 1177 - Lascano Bartolomé Hidalgo 98 - Colonia Dr. Juan B. Morelli 3474 - Mvdeo. Pza. Independencia 830 Of. 202 - Mvdeo. 25 de Mayo esq. Sta. Teresa - Maldonado
GARCIA ESTIN, Dolores Liliyan GAGGERO REBOUR, Hugo Alfonso GUTIERREZ RUBI, Rafael Gerardo	C.I. 3.881.215-4 C.I. 1.286.993-1 C.I. 3.062.869-0	Rodó 353 - Mercedes - Soriano Javier de Viana 465 - Maldonado Cno. de los Gauchos y M. Orbe - Maldonado
HELGUERA ECHEGARAY, Silvia Holona LEDESMA, Amadea MARTINEZ ABREU, José Antonio MEDINA AMBROSONI, Gormán Enrique MELLO PEREZ, Nelda Mireya	C.I. 1.753.196-7 C.I. 2.757.445-8 C.I. 3.133.587-4 C.I. 2.895.534-2 C.I. 72.564 - Tacuarembó	Pza. Independencia 830 Of. 202 - Mvdeo. Miguel Martínez 3700 - Mvdeo. Av. Barbieri 1190 - Salto Gaboto 2860 Esq. Rodó - Salto Gral. Flores 57 - Tacuarembó
OTEGUI VILLAGRAN, Rafael Enrique	C.I. 2.839.867-3	Sarandí y Santana Apto. 302 - Maldonado
PAULOS PEPE, Ruben Mario PEREIRA NOGUEZ, Francisco María PIÑA RODRIGUEZ, Manuel RODAS, Blanca Renée RODRIGUEZ DA LUZ, Jorge Daniel RODRIGUEZ MOLEDA, Juan Carlos ROSEL S.R.L. SANDIN PEREZ, Susana SIRI SUAREZ, Guilfredi Francisco SIM LTDA. TASENDE SOSA, Mario Héctor TERRAÑAS TROTTA, María Angola TESI S.R.L. TURCATTI LORETO, Quenia	C.I. 1.391.857-5 C.I. 1.351.584-4 C.I. 897.174-4 C.I. 1.202.113-5 C.I. 1.441.261-9 C.I. 3.888.484-8 C.I. 1.372.112-4 C.I. 757.778-3 C.I. 1.341.321-4 C.I. 1.265.496-2 C.I. 57.820 - Rivera C.I. 2.690.546-4 C.I. 23.157 - Florida C.I. 1.387.916-7 C.I. 1.475.884-3	Br. Batlle y Ordoñez 1810 Ap. 3 - Mvdeo. Saint Bois 4892 - Mvdeo. Luis José de la Peña 369 - Mvdeo. Treinta y Tres y Las Flores - Maldonado José L. Terra 2207 - Mvdeo. Rincón y Gral. Artigas - Rosario Sarandí 525 - Mercedes Molinos de Raffo 806 - Mvdeo. Santiago Gadoa 3361 Ap. 802 - Mvdeo. Río Branco 1202 - Mvdeo. Gral. Flores 2175 - Mvdeo. Pedro Viana 2510 Ap. 14 - Mvdeo. Gaboto 2860 - Salto Gral. Gestido 1050 - Rivera
ULLOA DE SOUZA REIS, Elsa Tomasa VIDART BRUSCHI, Anibal Daniel		Sarandí 525 - Mercedes 25 de Mayo s/n - Florida
VOLZ PINTOS, Héctor Jesús YERN GELMI, Edward Edison		Ejido 1004 Ap. 3 - Mvdeo. Galicia 1221 - Mvdeo.

EXTENDIDAS A DOS AÑOS

NOMBRE	DOCUMENTACION	DOMICILIO
ALVEZ VALERON, Maricruz BONILLA ELVIRA, José Noldi PEREDA MARTINEZ, Ruben Yamandú	C.I. 1.507.970-9 C.I. 3.438.708-4 C.I. 3.068.077-1	Alfredo García Morales 1171 - Mvdeo. Eusebio Vidal 3023 bis - Mvdeo. Solar N° 4 Manzana "M" Villa Forestal - Canelones
ROSAS REGALIN, Irma Rosa TURCATTI MARTINEZ, Omar	C.I. 1.659.598-2 C.I. 3.174.422-3	Ruta 8 Km. 25.500 - Pueblo Juan Artigas - Canelones Gral. Gestido 1050 - Rivera



William Grant and his son John (first and second left) pose with members of the Glenfiddich Distillery Staff to celebrate the 10th anniversary of the foundation of the company.

**Esta foto es tan añeja
como nuestro
whisky: de 1887.**

William
Grant's
SCOTCH WHISKY

FERRERO

